



UNIVERSIDAD
PRIVADA
DEL NORTE

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA

“RELACIÓN ENTRE ADICCIÓN A LAS REDES SOCIALES,
SOLEDAD Y AISLAMIENTO EN JÓVENES DE UNA
UNIVERSIDAD TRUJILLANA.”

Tesis para optar el título profesional de:

Licenciado en Psicología

Autor:

Mario Alejandro Chávez Guzmán

Asesor:

Dr. Carlos Esteban Borrego Rosas

Trujillo – Perú
2015

APROBACIÓN DE LA TESIS

El (La) asesor(a) y los miembros del jurado evaluador asignados, **APRUEBAN** la tesis desarrollada por el Bachiller **Mario Alejandro Chávez Guzmán**, denominada:

**“ADICCIÓN A LAS REDES SOCIALES, SOLEDAD Y AISLAMIENTO EN
JÓVENES DE UNA UNIVERSIDAD TRUJILLANA”**

Psi. Carlos Borrego Rosas
ASESOR

Psi. César Vásquez Olcese
JURADO

Psi. Jorge Solari Canaval
JURADO

Psi. María del Carmen Olórtegui Risco
JURADO

DEDICATORIA

A mis padres:

Jaime y Carolina por creer en mí, siempre

A mis hermanos:

Jaime y Eduardo por su amor incondicional

A:

*Mary, Freddy, Marthita, Juan Francisco y Fátima,
Felicitas, Martha y Nelson, por todo su apoyo en
los momentos más difíciles.*

Al:

*Arte, el dibujo y la música, por incrementar mi
optimismo.*

AGRADECIMIENTO

*A mis tres centros de prácticas pre-profesionales
por ser parte de mi crecimiento profesional y
personal.*

ÍNDICE DE CONTENIDOS

APROBACIÓN DE LA TESIS.....	ii
DEDICATORIA.....	iii
AGRADECIMIENTO	iv
ÍNDICE DE CONTENIDOS	v
RESUMEN.....	ix
ABSTRACT	x
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN.....	11
1.1. Realidad problemática	11
1.2. Formulación del problema.....	13
1.3. Justificación.....	13
1.4. Limitaciones	14
1.5. Objetivos	15
1.5.1. <i>Objetivo General</i>	15
1.5.2. <i>Objetivos Específicos</i>	15
CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO.....	16
2.1. Antecedentes	16
2.2. Bases Teóricas	19
2.3. Definición de términos básicos	48
CAPÍTULO 3. HIPÓTESIS.....	49
3.1. Formulación de la Hipótesis.....	49
3.2. Operacionalización de las variables	49
CAPÍTULO 4. MATERIALES Y MÉTODOS.....	52
4.1. Tipo de diseño de investigación.....	52
4.2. Material.....	52
4.2.1. <i>Unidad de estudio</i>	52
4.2.2. <i>Población</i>	52
4.2.3. <i>Muestra</i>	52
4.3. Métodos	54
4.3.1. <i>Técnicas de recolección de datos y análisis de datos</i>	54
4.3.2. <i>Procedimientos</i>	56
CAPÍTULO 5. DESARROLLO.....	57
CAPÍTULO 6. RESULTADOS	59
CAPÍTULO 7. DISCUSIÓN.....	67

CONCLUSIONES.....	71
RECOMENDACIONES	72
ANEXOS	81

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla A: <i>Muestreo estratificado de población</i>	53
Tabla 1: <i>Adicción a las Redes Sociales en estudiantes de La Facultad de Educación y Ciencias de La Comunicación</i>	59
Tabla 2: <i>Soledad y aislamiento en estudiantes de La Facultad de Educación y Ciencias de La Comunicación</i>	61
Tabla 3: <i>Coefficiente de Correlación de Spearman – Adicción a las redes sociales, soledad y aislamiento.</i>	62
Tabla 4: <i>Asociación entre Adicción a las redes sociales y soledad</i>	65
Tabla 5: <i>Asociación entre Adicción a las redes sociales y Aislamiento</i>	66
Tabla 6: <i>Baremos para Soledad y Aislamiento</i>	84
Tabla 7: <i>Baremos para Adicción a las redes sociales</i>	84
Tabla 8: <i>Análisis factorial de Cuestionario de Aislamiento y Soledad</i>	85
Tabla 9: <i>Desviación Estándar y promedios para Adicción a las redes sociales, soledad y aislamiento</i>	86

ÍNDICE GRÁFICOS

Gráfico 1: *Porcentaje de Adicción a las Redes Sociales en estudiantes de la Facultad de Educación y Ciencias de la Comunicación*

.....60

Gráfico 2: *Porcentaje Soledad en estudiantes de la Facultad de Educación y Ciencias de la Comunicación*

.....62

Gráfico 3: *Porcentaje Aislamiento en estudiantes de la Facultad de Educación y Ciencias de la Comunicación*

.....63

RESUMEN

La presente investigación busca determinar la relación entre las variables de estudio: adicción a las redes sociales, soledad y aislamiento en jóvenes de una universidad trujillana. La muestra estuvo conformado por 300 alumnos de La facultad de Educación y Ciencias de La Comunicación, de la Universidad Nacional de Trujillo, constituida en su gran mayoría por mujeres, cuyas edades se ubicaron entre los rangos de 16 a 29. Además, se empleó un muestreo de tipo probabilístico estratificado. Se utilizaron, las pruebas psicológicas de: Cuestionario de Aislamiento y Soledad (CAS) de Casullo (1998) además, el Test de Adicción a las Redes Sociales (TARS) de Basteiro, et al. (2013). Se concluye que la soledad y aislamiento no guardan relación con el desarrollo de la Adicción a las Redes Sociales.

Palabras claves: Adicción a las redes sociales, Soledad y Aislamiento

ABSTRACT

This research tries to determine the relationship between the addiction to the social networks, the solitude and the isolation in young people in a university located in Trujillo. The sample consisted of 300 students of The Faculty of Education and Communication Sciences; most of them were women, which, ranges of age were 16 and 29 years old. Also, a probabilistic stratified sample was used. The instruments applied were “The Questionnaire of Isolation and Solitude” (CAS) by Casullo (1998) and “The Test of Social Network’s Addiction” (TARS) by Basterio et al (2013).The study concludes that there is not relationship between the solitude and the isolation with the development of the addiction to social networks.

Keywords: Addiction to social networks, Solitude and Isolation.

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

1.1. Realidad problemática

A lo largo de las últimas décadas, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICS) han obtenido un significativo impacto en la sociedad, generando grandes cambios en la vida de las personas, modificando la forma cómo se maneja, almacena y trasmite información (Ojeda, 2010).

Del mismo modo, una de las áreas más afectadas por la evolución de las nuevas tecnologías, es la de relaciones interpersonales, lo cual, naturalmente, ha provocado una gran preocupación social, por un lado se reconoce las grandes ventajas pero, por el otro se evidencia el inminente e irreversible impacto negativo, en medrar la capacidad natural de los seres humanos para relacionarse con otros, de modo no virtual (Herrera, Pacheco, Palomar & Zavala; 2010).

Asimismo, lo más alarmante, es la posibilidad que estas nuevas tecnologías tienen de ocasionar adicción, porque, cualquier conducta placentera puede convertirse en un detonante de adicción, provocando: pérdida de control en el individuo, relación de dependencia hacia el objeto, tolerancia hacia dicha conducta e interferencia grave en la vida cotidiana (Echeburúa & Corral, 2009).

Simultáneamente, Torrecilla et al. (2008) identificaron una serie de síntomas que producen la adicción a las nuevas tecnologías en poblaciones pro adultas, entre los de carácter físico están: sensibilidad visual ante los destellos en pantallas, dolores por malas posturas; por el lado emocional: dependencia hacia los aparatos tecnológicos y frustración por no poder acceder a estos; en lo social: reducción de las redes sociales físicas del individuo, generando un marcado aislamiento con el entorno, acompañada por la búsqueda de soledad, llegando la persona a evadir todo tipo de relación, la cual, demande contacto directo.

Sumado a ello, en esta era de cambios tecnológicos, debido a la llegada de los Servicios de Redes Sociales (SRS), y las ventajas que esto ofrece como: inmediatez de funcionamiento, facilidad de conexión, universal accesibilidad geográfica y sobre todo, el resultar muy atractiva para las masas, se convierte en una herramienta muy susceptible de ocasionar adicción (García, 2012).

Adicionalmente para, Echeburúa y Corral (2009) las redes sociales generan una distorsión entre la realidad y lo virtual, a la par, producen confusión entre lo que es

íntimo, privado y público, también, propician que los usuarios modifiquen su imagen de sí mismos, para mostrar un retrato más aceptable e ideal. Conjuntamente son las poblaciones pro adulta (jóvenes y adolescentes), las más vulnerables a desarrollar adicción a las redes sociales, porque, son las que más uso hacen de estos servicios (Borja, 2010).

Posteriormente, se conoce que dentro de las redes sociales, Facebook es una de las más populares con más de 150 mil millones de usuarios, siendo además la más visitada por los peruanos (Radio Programas del Perú, 2013), una media de 20 minutos diarios, es lo que demora un usuario en revisar su estado, teniendo en cuenta que el 76% de estos, visita Facebook, al menos una vez al día, dedicándole cerca de 8.3 horas al mes.

A su vez, a partir de investigaciones realizadas en los Estados Unidos por el portal Go-Globe, se estimó que entre las plataformas virtuales Facebook, Google Plus, LinkedIn, Twitter y Tumblr, suman un aproximado de 2.030 millones de usuarios, el 18% de estos, refleja cierta tendencia a la adicción a las redes sociales, entre las poblaciones más vulnerables están los grupos entre 15 y 19 años; seguidos por los de 20 y 29 (Garrido, 2013), ello refleja un gran número de individuos, afectados por este fenómeno. A la par, se llega a considerar a la adicción a esas redes, en un problema de salud público, debido a que, en 2010, se abrieron en Italia, dos clínicas especializadas en el tratamiento de pacientes adictos al Facebook, en las ciudades de Turín y en Roma (Diario El Comercio, 2010).

Asimismo, dentro del Perú, Ipsos APOYO (2012) encontró que el 79% de limeños pertenece a alguna red social, mientras que en el interior del país un 71%, a su vez, el 97% de todos los usuarios a nivel nacional optan por una cuenta en Facebook, del mismo modo, la edad más predominante de consumidores de estos servicios es de 24 años; el estudio refiere que el peruano promedio emplea esta herramienta para conversar, compartir, comentar fotos y perfiles, así como, subir videos por ende, se evidencia una progresiva predilección de las redes sociales a nivel nacional, siendo la población joven la más adecuada a esta nueva tecnología.

En torno a dicha problemática, para Munguía y Sigüenza (2010) el uso de las redes sociales virtuales afecta las relaciones interpersonales, generando aislamiento y soledad, al ocasionar, que los usuarios prefieran establecer vínculos afectivos virtuales, reemplazando a los tradicionales, lo cual, afecta la generación de empatía, al no requerirse del contacto físico, para establecer un proceso de comunicación.

Aunque, Morduchowicz (2012), contradice dicho postulado, al aseverar que las redes sociales virtuales, generan personas más interconectadas con el mundo, convirtiéndose en un modo intrínseco de interrelación de las nuevas generaciones, brindando mayor libertad de expresión y la posibilidad de ampliar las redes de contacto; forjando una construcción juvenil de identidad (López, López & Galán, 2010).

Lamentablemente, según Espinar y Gonzáles (2009), la adicción a las redes sociales por tratarse de un tema nuevo relacionado a la tecnología, inexistente en el pasado, las investigaciones detalladas al respecto son aún limitadas, a su vez, al ser medios sociales de comunicación masiva, al aumentar considerablemente y de forma repentina la cantidad de usuarios, muchas investigaciones quedan desfasadas en el plano estadístico. Finalizando con todo lo propuesto, se encuentran postulados diversos en relación del uso de las redes sociales, así como, del impacto que genera a la vida social del individuo, no habiendo un consenso, sumado a ello, la carencia de múltiples estudios al respecto no permite esclarecer dicha problemática, por ende, es allí, donde se establece la importancia de investigar la relación entre la adicción a las redes sociales, la soledad y aislamiento en jóvenes de una universidad trujillana.

1.2. Formulación del problema

¿Cuál es la relación entre la adicción a las redes sociales, soledad y aislamiento en jóvenes de una universidad trujillana?

1.3. Justificación

La adicción a las redes sociales, la soledad y el aislamiento son fenómenos no comúnmente relacionados entre sí en estudios o investigaciones científicas, por ende, la presente investigación es importante:

Por su carácter teórico- académico, porque ampliará el conocimiento e instruirá a la población, generando mayor alcance al respecto.

Por su carácter práctico, porque a partir de los resultados obtenidos, se podrán implementar y diseñar programas de talleres de carácter psicológico como medida preventiva en poblaciones vulnerables a desarrollar cualquiera de las variables.

Por su carácter metodológico, porque en el trayecto de la investigación se hallarán las propiedades psicométricas de los test que se empleen, además de encontrar el nivel de validez interna de cada herramienta evaluativa utilizada.

Por consiguiente, cabe resaltar que esta investigación podrá ser empleada como material de consulta para futuros estudios, análisis científicos e indagaciones dentro del área de ciencias de la salud, sobre todo, en el ámbito psicológico y clínico; siendo un significativo aporte a la comunidad científica.

1.4. Limitaciones

Los resultados que se obtengan mediante la presente investigación podrán ser generalizados únicamente en la población investigada, y sólo podrán servir como referencia a poblaciones similares.

Por otro lado, otras de las limitantes del estudio radica en haber evaluado a una gran mayoría de mujeres, lo cual, no permitirá generar mayores estadísticas en cuanto, a diferencia de género, además una mayor propensión hacia soledad y aislamiento, tendencia propia de dicha población.

A su vez, al ser la población estudiantes de la Facultad de Educación y Ciencias de La Comunicación, puede generar que esta muestra, desarrolle mayores habilidades sociales, propias exigencias expuestas por la carrera a la cual, están optando.

Del mismo modo, no se realizó estudios posteriores, para indagar con mayor profundidad y contrastar los resultados obtenidos por las herramientas de evaluación, como entrevistas personales a los examinados con el fin, de profundizar en el nivel de bienestar psicológico y emocional.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo General

Determinar la relación entre la adicción a las redes sociales, soledad y aislamiento en jóvenes de una universidad trujillana.

1.5.2. Objetivos Específicos

- Determinar el nivel de adicción a las redes sociales en jóvenes de una universidad trujillana.
- Determinar el nivel de soledad en jóvenes de una universidad trujillana.
- Determinar el nivel de aislamiento en jóvenes de una universidad trujillana.
- Determinar la relación entre adicción a redes sociales y soledad en jóvenes de una universidad trujillana.
- Determinar la relación entre adicción a redes sociales y aislamiento en jóvenes de una universidad trujillana.

CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

Internacionales

Solis (2006) buscó determinar la relación entre el uso de la Internet y su propensión a causar aislamiento en una población conformada por jóvenes bolivianos. Dentro de los métodos, se utilizaron encuestas y entrevistas, como resultados, se obtuvo que un 70% no usa prolongadamente la Internet, a su vez, un 96% no la usa más de 5 horas diarias; en conclusión, no se logró determinar una relación entre el aislamiento y el uso del internet, además, tampoco, que esta cause afecciones al entorno socio familiar.

La Fundación Pfizer (2009) investigó el valor predominante de antigüedad en uso de redes sociales, en una población de adolescentes y jóvenes, cuyo rango de edades era entre 11 - 20 años, los cuales, conformaban una muestra de 926 personas, como resultados se obtuvo que el 22, 8% tenía un perfil en red social creado en los últimos 6 meses, el 31% entre 6 meses y un año, el 28,9%, 2 y 3 años y el 12,4%, entre 4 y 5 años, el 3,6% entre 6 y 7 años, a su vez, el 83,7% tenía acceso a internet en casa.

Sánchez y Fernández (2010) indagaron los motivos, por los cuales, los adolescentes en España emplean las redes sociales, en la investigación participaron 5.302 personas, se obtuvo que: el 80% lo utilizaba para mantenerse conectado con amigos, el 40% para saber sobre personas conocidas pero, que no frecuentaban hace un tiempo; menos del 20% lo empleaba para conocer gente nueva o entablar una relación amorosa. El 50% lo empleaba para subir fotos o compartirlas, un 48%, comentaba fotos de amigos y el 42,5% mandaba mensajes privados, a su vez, el 65% tiene más de 100 contactos, entre 50 y 100, el 16%, entre 10 a 50, 15% y el 4%, menos de 10.

Renau, Carbonell y Oberst (2010) con el fin de conocer, las características de los perfiles de los jóvenes en la red social Facebook, basándose en estereotipos de género y personalidad y su influencia en el bienestar psicológico, en el estudio, participaron 112 jóvenes, con una media de edad de 23 años; los instrumentos empleados fueron: La Adaptación Española del Test TIPI, La Escala RedSocs y La Escala de Bienestar Psicológico de Ryff. Los resultados indicaron que las chicas estuvieron más implicadas en las redes sociales que los chicos, a su vez, la población femenina intenta presentar un perfil andrógino, para preservar el bienestar psicológico,

por ende, valoran positivamente tener tanto características femeninas como masculinas; además se conoció que las redes sociales ayudan a combatir los estereotipos de género.

Segrin y Passalacqua (2010) indagaron sobre la soledad y los efectos en la salud individual. Se empleó una encuesta a un total de 265 evaluados, con un rango de edades entre 19 y 85 años, relacionadas a las variables: apoyo social, soledad, nivel de estrés, hábitos de salud y salud general. Como resultado, se obtuvo que las redes sociales favorecen a la sensación de soledad induciendo, indirectamente a los usuarios a tener relaciones superficiales, sin embargo, el frecuentar estas redes puede no ser negativo para la salud, siempre que las personas mantenga relaciones más cercanas, lejos del mundo virtual.

Herrera et al. (2010) buscaron determinar, la relación entre las variables: adicción a *Facebook*, baja autoestima, depresión y falta de habilidades sociales, empleando un diseño no experimental, de tipo transversal, en el estudio se utilizó el Cuestionario Adaptado de Young, participaron 63 alumnos de la Universidad Iberoamericana de México, de los cuales 60.3% eran mujeres y 39.7% hombres, y el mayor porcentaje de edad fue 22 años. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los adictos y los no adictos a *Facebook*; los adictos a *Facebook* son más propensos a la depresión, a tener menos habilidades sociales y a mostrar una autoestima más baja.

Herrero (2010) buscó determinar la relevancia de las redes sociales en adolescentes, en la investigación colaboraron 315 estudiantes, con un rango de edades entre los 13 - 16 años. Se encontró que nueve de cada diez accede diariamente a redes sociales, con una a dos horas de conexión, sólo el 10% lo usa para conocer gente, sólo cuatro de cada diez afirman que estas redes les ha servido mucho para mejorar en sus relaciones interpersonales, el 47,8% ha sufrido una situación desagradable en estas redes, destacando los insultos.

Cohen, Caballero y Mejail (2011) investigaron las habilidades sociales, la presencia de comportamientos antisociales, aislamiento social y sentimientos de soledad en adolescentes de nivel socioeconómico bajo en Tucumán, Argentina. El estudio fue descriptivo-correlacional, aplicándose un muestreo intencional constituido por 106 mujeres y varones escolarizados, a su vez, los instrumentos utilizados fueron la Batería de socialización, el Cuestionario de Conducta Antisocial y el Inventario de Soledad y Aislamiento. Se encontró la prevalencia de comportamientos de

consideración por los demás, autocontrol y liderazgo sobre los de aislamiento social y retraimiento, se halló diferencias significativas en liderazgo, siendo más alta en mujeres que en varones.

Tamayo, Mendoza, Quijano, Corrales y Moo (2012) encontraron la relación entre el tiempo dedicado a las redes sociales en Internet con los hábitos de sueño y los síntomas de depresión. Intervinieron 120 adolescentes, con un promedio de edad de 15.32 años, de los cuales, casi la mitad eran mujeres; se les aplicó un cuestionario sobre el uso de redes sociales en Internet, el Inventario de Depresión de Beck y la Escala de Somnolencia de Epworth. Los resultados indican que el tiempo dedicado a las redes sociales por Internet se correlaciona con el horario de acostarse, pero no con los síntomas de depresión.

Basteiro et al. (2013) construyen un Test de Adicción a las Redes Sociales (TARS), el cual fue aplicado a 446 participantes de España; donde el 64.13% fueron mujeres. No se obtuvieron diferencias en función del sexo, nivel de estudios, ni zona geográfica, pero sí en relación a la edad, reduciéndose la adicción según aumenta la edad, siendo este, un factor relevante en el desarrollo de la adicción.

Marcial (2013) hallaron que algunos usuarios a la red social Facebook son activos, mientras que otros pasivos. Participaron 355 estudiantes universitarios de Filipinas, a quienes, se les aplicó La Escala Bergen de Adicción al Facebook, el estudio arrojó que 15 de los 355 eran adictos al Facebook en un nivel alto.

NACIONALES

Cuny (2001) investigó el sentimiento y la actitud ante la soledad, en estudiantes de los primeros ciclos de una universidad privada de Lima. La muestra estuvo constituida por 343 personas, cuyo rango de edades era de 16 a 21 años. Se utilizó el Louvain Loneliness Scale for Children and Adolescents (LLCA). Se obtuvo como resultado que los adolescentes y jóvenes presentan aversión a la soledad, en especial, las mujeres; a su vez, los jóvenes a la medida que avanzan en los estudios, los sentimientos de soledad aumentan en relación con amigos.

Apoyo Perfil del usuario (2011), realizó un estudio sobre redes sociales, donde se aplicaron 356 encuestas a personas de 8 a 70 años de todos los niveles socioeconómicos en Lima, con el fin de determinar la frecuencia del uso de redes sociales, en relación al género. Se utilizó la técnica de encuestas. Se obtuvo que el 54% de usuarios son hombres, mientras que el 46% son mujeres, el 53% de

encuestados lo usa de forma intensiva y el 9% de forma baja, además, se identificó que el 40% de jóvenes tiene más de 151 amigos, siendo el chatear, la actividad más realizada (90%) .

Escurra y Salas (2014) elaboraron el cuestionario de Adicción a Redes Sociales (ARS), con el propósito de conocer los elementos que componen a esta adicción, utilizando el modelo de la Teoría de Respuesta al Ítem (TRI) y los criterios propuestos por el DSM-IV, se creó un cuestionario de 31 ítems, el cual se aplicó a 380 estudiantes de diferentes universidades de la ciudad de Lima, se obtuvo tres factores determinantes, presentes en la adicción a las redes sociales: A) Obsesión por las redes sociales. B) Falta de control personal en el uso de las redes sociales. C) Uso excesivos de las redes sociales.

Bejarano, Paz y Quinteros (2014) buscaron determinar si existe relación significativa entre la dependencia a facebook sobre las habilidades sociales en los estudiantes de una universidad privada de Lima. Se aplicó a una muestra de 300 estudiantes, el Test de Adicción a Internet de Young adaptado y validado por Mariani (2005), a su vez, para medir el nivel de adicción a esta red social y la Escala de Habilidades sociales de Gismero, se empleó una metodología no experimental, de corte transversal y de tipo descriptiva correlacional. Se obtuvieron como resultados: el 10.3% presentó un nivel de adicción a facebook; respecto a las habilidades sociales, el 56.3% registró un nivel bajo. Además se halló correlación inversa altamente significativa ($p = 0,001$), entre dependencia a facebook y las habilidades sociales de los jóvenes.

2.2. Bases Teóricas

1. Socialización

La socialización es un proceso que involucra dos elementos: el individuo y la sociedad, en la cual, ambos interactúan constantemente; según, uno de los principios básicos de la sociología, todos los seres humanos son sociales por naturaleza (Páez, 2003).

Asimismo, la socialización es un proceso histórico pues, el ser humano ha sido un ente socializador, tanto, en la prehistoria, edad antigua, media, moderna y contemporánea, a la par, los sucesos políticos, culturales, económicos y los avances tecnológicos, han ido moldeando este proceso(Dans, 2004).

Simultáneamente, es un proceso comunicacional complejo, que involucra la interrelación entre enormes redes sociales, generando de este modo, los llamados grupos sociales o nichos ecológicos humanos (Spencer, 1998), según Muchnik y Seidmann (1998) pertenecer a estos, brinda seguridad, bienestar emocional.

Adicionalmente, la socialización es esencialmente una constante transmisión de valores, actitudes, intereses, objetivos y metas, refiere a la par, el conocer e interpretar la cultura de la sociedad en la que uno se desenvuelve (Páez, 2003).

A su vez, se da con gran intensidad durante los primeros años de vida, resultando vital, la presencia de las figuras de apego, de las cuales, se obtendrán, modelos conductuales, que servirán de guía, para generar futuros vínculos, por consiguiente, la familia realiza un rol de suma importancia, siendo el primer eje socializador, por una parte, garantiza la supervivencia física, asimismo, es en ella, donde, se adquieren los conocimientos básicos de cómo insertarse en la vida social futura (Spencer, 1998).

Consecutivamente, entre otros agentes socializadores, se encuentra la escuela, la cual, no sólo es el espacio, donde, la persona incrementa su capacidad intelectual, cognitiva y lenguaje, sino, es el medio, mediante el cual, el individuo contrastará el aprendizaje obtenido por el entorno familiar, a través, de la interacción con sus pares, de quienes, adquirirá saberes, paradigmas nuevos, por lo tanto, se establece que la socialización es un procedimiento con doble dirección: el individuo recoge influencias del medio e interviene en este, ello conlleva resultados a nivel de integración social, adaptación o inadaptación y conformación de identidad (Suriá, 2012).

Igualmente, la socialización continúa durante todo el periodo de vida, está en cada etapa del desarrollo humano, como: la infancia, niñez, adolescencia, juventud, adultez y ancianidad, adicionalmente, cada estadio, representa cambios en las formas de cómo socializar e interrelacionarse, también significan retos sociales a afrontar, propios de cada fase (Do Campo, 2004).

Del mismo modo, la socialización se convierte en una dinámica selectiva, el individuo, opta, por cuáles patrones de conducta adoptar o descartar, además, distinguen qué personas conformarán parte de su entorno social más cercano para compartir experiencias significativas, forjar lazos afectivos y tener intereses en común, por consiguiente, el ser humano elige un proyecto de vida, acorde a sus

vivencias y lo aprendido en el continuo proceso (Serrano, Raigada, Gracia & Arias, 1982).

Secuencialmente, en el caso específico de los jóvenes, en la actualidad, ocurre un quiebre en el proceso de socialización, porque, elementos socializadores tradicionales, como la Iglesia y la escuela han sido incapaces de recuperar su influencia, por lo tanto, los jóvenes empiezan a buscar en la familia; seguridad, afecto, estabilidad emocional, empero, a la vez, persiste en ellos, el deseo de libertad y autorealización lejos del hogar; es allí, donde los amigos y pares, cumplen su función, otorgándoles referentes de orientación (Suriá, 2012), aparte de los asignados en el entorno familiar. Igualmente, hoy en día, el fenómeno de la aparición de las nuevas tecnologías de la comunicación (TICS), han generado un sustantivo cambio de la forma de socialización de los jóvenes (García, 2011).

2. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y sus efectos en la sociedad.

El término tecnología refiere a un conjunto de teorías y técnicas que permiten el aprovechamiento práctico del conocimiento científico para poder crear condiciones de vida más óptimas; en todos los ámbitos requeridos por el ser humano, entre ellos, resalta el empleo tecnológico, para la evolución en el campo de las comunicaciones (García et al. 2011).

A su vez, en los años 80, con el despliegue de la era informática, empieza el estudio de las TICS (tecnologías de la información y la comunicación), las cuales, con el tiempo, fueron masificándose y velozmente, invadieron el mercado de consumo y modificaron la forma de vida de los seres humanos de manera irreversible (Jaramillo, 1999).

Según la Asociación americana de las tecnologías de la información (Information Technology Association of America, ITAA, citado por Rodríguez, 2011), las TICS refieren el estudio, diseño, desarrollo, mantenimiento y administración de la información por medio de sistemas informáticos, lo cual engloba: las computadoras, tabletas electrónicas, teléfonos celulares, televisión, radio, periódicos digitales, reproductores de música, entre otros. Estos, permiten el acceso a grandes cantidades de fuentes de información mediante, redes interconectadas de forma global; estas redes poseen intangibilidad, interactividad, instantaneidad, interconexión total y multiplicidad de datos, estos dispositivos tecnológicos, han

empezado a ser una emergente necesidad, en todos los campos de conocimiento: educación, cultura, economía, entretenimiento, etc.

Aunque, son incuestionables las múltiples ventajas creadas por las TICS, al facilitar la vida de los seres humanos, también se avizoran efectos negativos, como, en el campo educativo y del aprendizaje, si bien, el uso de las TICS, facilitan la alfabetización tecnología y que el proceso cognitivo de retención de conocimientos teóricos sea más rápido también promueve una mayor distracción, dispersión, igualmente, una posible saturación por exceso de información, a su vez, la predisposición a la adquisición de conocimientos simplistas y superfluos, puesto que, generalmente no se analiza a profundidad los contenidos virtuales en los centros educativos (Small, 2009).

Además, el empleo de estos nuevos dispositivos en las escuelas, demanda una mayor inversión económica, a la cual, muchos estratos sociales no poseen, propiciando la exclusión social, también, se distingue la generación de digifobia o rechazo a todo los elementos virtuales y digifrenia o frustración de no poder manejarlos adecuadamente (García et al. 2011).

Entre otros aspectos, la proliferación de las TICS, han provocado lo que, los antropólogos califican como revolución comunicativa, la gente escribe menos, mediante el uso de papel y bolígrafos, lo cual, ocasiona la creación de un nuevo lenguaje, donde, la informalidad es usual, descartando las normas de ortografía y gramática, además, acorta el vocabulario, pues virtualmente, los individuos buscan generar mensajes cada vez más cortos con simples sintaxis; todo ello afecta al desarrollo adecuado de los idiomas, que afecta a las generaciones venideras (Tejedor, 2003).

Consecutivamente, en el campo de las relaciones sociales, los adolescentes y jóvenes, dedican gran parte de su tiempo, a estar conectados a las redes sociales, a ver televisión o jugar videojuegos, lo cual, aparentemente, no refiere un aspecto negativo, no obstante, sí, representa una amenaza cuando estos, descuidan aspectos importantes de sus vidas, como el estudio, el ámbito familiar y amical, mermando la posibilidad de mejorar habilidades sociales, que le serán útiles en la vida adulta (Castell, 2000).

Luego, a pesar que el dominio de las TICS ocasionará que las nuevas generaciones sean nativos digitales, creando estos, la nueva sociedad del dominio de la información, es evidente, a su vez, que estos, serán también, futuras víctimas

de la adicción a las nuevas tecnologías, entre las cuales, se distinguen: la adicción a las redes sociales, teléfonos móviles (ligada, al desarrollo de nomofobia), juegos virtuales, ciberadicción o adicción al internet (Cobo, (2009).

2.1. Internet como nueva tecnología de la información y la comunicación.

Para González (2011) el internet es denominado como una inmensa "red de redes", entendiéndose por red a un grupo o conjunto de computadoras que están conectadas con el objetivo de poder intercomunicarse para lograr compartir información en todos los distintos lugares, alrededor del mundo.

Aunque, los inicios de internet datan de los finales de la década de los 50, es en la década de 1980, donde se da un gran auge, se empieza a expandir de forma mundial, y a partir de 1990, se da la era moderna del internet, introduciéndose la World Wide Web (WWW), término aún vigente (Abuín & Vinader, 2011).

Sin embargo, la llegada de internet no sólo fue un aporte significativo en el plano tecnológico, sino que se convirtió en el elemento esencial transmisor de la libre expresión ideológica, al ser un medio masivo, que no depende exclusivamente de una sola persona, empresa u institución sino, de cada individuo del mundo (Espinár & Gonzáles, 2009). A la par, la evolución del internet, se acrecentó con el fenómeno comunicacional de globalización, provocando la unión y acercamiento entre las personas de todo el mundo, acortando las distancias culturales y geográficas, formando lo que se conoce como "aldea global" , promoviendo el libre control y acceso no restringido de la información (Toro, 2002).

Del mismo modo, el uso del internet, se da a partir, de un contexto de cibercultura, la cual, hace referencia a la percepción del mundo a partir de las computadoras y el contenido virtual, lo cual, representa, a las culturas propias de hoy, en cuyo seno, la tecnología es la protagonista del cambio en la sociedad (García, 2011).

Simultáneamente, no todos los efectos, generados por el internet, son de carácter positivo, entre los elementos nocivos, están, el libre acceso a materiales multimedia para adulto, que realizan los menores de edad, como la pornografía, la cual, puede ocasionar adicción, siendo una patología preocupante en los Estados Unidos y otros países desarrollados (Abuín & Vinader, 2011).

Paralelamente, entre otras problemáticas, producto, al uso negativo del internet, está el fenómeno cultural, definido como Cyberbullying, el cual, refiere a la

intimidación o acoso virtual, mediante el uso de dispositivos electrónicos, sobre una víctima, este fenómeno se da con mayor frecuencia entre adolescentes y jóvenes, aunque, cabe resaltar, que no es indispensable, el empleo de internet, para realizar el acoso, no obstante, es este un medio eficaz para dicho objetivo (Herrero, 2010). Igualmente, el internet es denominada la creadora de las futuras adicciones tecnológicas, puesto que, debido a ella, se generaron, las diversas plataformas virtuales, redes sociales, videojuegos en línea, chats, entre otros; que con el uso desmedido de la población, sobre todo pro adulta, acrecentarían la adicción hacia estos servicios (Echeburúa & Corral , 2009).

3. Las redes sociales Tradicionales y virtuales

Las redes sociales son nexos comunicacionales que se extienden entre individuos, unidas por construcciones a partir del lenguaje, a su vez, son un sistema humano abierto, basado en la cooperación y cuya intención es construir relaciones mediante la interacción (Reales, Bohórquez & Rueda, 1993). Adicionalmente, para (Lozares, 1996), una red social es una estructura compuesta por un grupo de individuos u organizaciones que están vinculadas por lazos interpersonales, además están limitadas en un contexto temporal y geográfico.

Según, los conceptos tradicionales, existen tipos de redes sociales o grupos, entre los que destacan los primarios, como la familia (Gascue, 2009), los de carácter secundario, los cuales, son generalmente conformados en base a un número grande de personas, la duración de esta se basa en el cumplimiento de objetivos, como los grupos de estudiantes de una clase, también, los terciarios, que agrupaciones de corta duración como las multitudes de una protesta (Estupinya, 2013).

Sin embargo, la llegada de las nuevas tecnologías consiguieron variar la forma en cómo se interrelacionan las personas, creando una nueva manera de expresión, comunicacional, a su vez, es importante conocer, que las redes sociales siempre han existido, lo que la tecnología ha hecho, es abrir un nuevo espacio, para que estas puedan subsistir en el campo virtual, si el internet y sus recursos como el chat, el correo electrónico, las páginas web y los foros de opinión, generaron una revolución informática, fueron la llegada de los servicios de redes sociales virtuales,

los cuales, se convirtieron en un fenómeno de masas sin precedentes (Gascue, 2009).

Juntamente, las redes sociales virtuales o redes online, difieren de las redes sociales tradicionales, pues son servicios prestados a través de internet que admiten a los usuarios crear un perfil público o semi público virtual dentro de un sistema delimitado, en el cual, pueden compartir libremente: datos personales, fotografías, videos, documentos e información personal, además, estas redes permiten a sus miembros articular una lista de usuarios con quienes, se comparte una conexión (Munguía & Sigüenza, 2010).

A su vez, una red virtual es una forma abstracta de representar una serie de sistemas, que nacen de internet (red de redes), las cuales, están conformadas por: arcos o nexos informáticos cuya función es conectar dos ordenadores, también por nodos, que son las, conversaciones, es decir, toda la información intangible compartida mediante este medio (Flores, Morán & Rodríguez, 2009).

Asimismo, estas redes muestran lo que anteriormente, se empleaba para ejemplificar las redes sociales tradicionales, como los sociogramas, un sistema didáctico que representaba un conjunto de personas interrelacionadas entre sí, subdivididas por grupo, los individuos que participan en las redes sociales emplean el lenguaje, la tecnología y herramientas de tipo multimedia para generar una identidad (Colás, González & Pablos, 2012).

Del mismo modo, las redes sociales virtuales no sólo permiten fijar contactos en línea o concretar relaciones interpersonales no físicas, también, van moldeando la forma cómo los individuos aprenden, interpretan o conocen el mundo, las redes sociales virtuales son la forma de socialización propia de las generaciones del siglo XXI (Ortiz, 2008).

Al igual que las redes sociales tradicionales, las virtuales se dividen en subcategorías según su naturaleza o funcionalidad. Entre ellas: Las redes horizontales, dirigidas a cualquier tipo de usuario, las cuales no poseen ninguna temática en específico, sino el objetivo radica en compartir toda clase de información; dentro de este grupo están: Facebook y Twitter (Fundación Mapfre Guanarteme, 2010).

Por otro lado, también existen las denominadas redes sociales verticales; son aquellas construidas en base a temas o perfiles colectivos, pero, poseen un objetivo

en común incluyen, las redes profesionales como Linked in; y las de ocio, cuyo fin primordial es el de entretenimiento por medio de servicios como permitir escuchar música actual, noticias y videos: Last.fm, Vevo y Fotolog. A su vez, las de contenido, basadas en perfiles que comparten contenido de información como: Scribd, Flickr y Slideshare (Garaizar, 2009).

Además, están las sedentarias, donde los usuarios actualizan su estado en una página con contenido de propia creación, la cual, es seguida por otros alrededor del mundo, entre ellas está Blogger, Bitacoras y PLurk, a su vez, existen las redes Mmorpq, construidas sobre un avatar o perfil, con el fin de participar de juegos en línea, entre ellos: WOW, SecondLife, Gladius, y Habbo (Fundación Mapfre Guanarteme, 2010).

No obstante, el uso de las redes sociales virtuales generan también, efectos negativos, entre ellos, la tendencia al exhibicionismo selectivo, porque, los individuos tienden a compartir, mediante estos medios, información o fotografías, relacionadas a su vida íntima o personal, provocando de esa manera, que exista una confusión entre lo virtual, público, privado e íntimo (Echeburúa & Corral, 2009).

Además, Para Colás et al. (2012) la información compartida de modo virtual en las redes sociales, permanece dentro del sistema de forma continua, por ende, la facilidad de acceso de información a datos personales de los internautas es muy sencilla, sin embargo, esto conlleva que la privacidad personal se vea vulnerada (Ojeda, 2010).

A su vez, afectan la capacidad de sentir el bienestar de relacionarnos con otras personas de modo no virtual, lo cual, favorece a la salud mental, porque, es mediante este proceso de conexión física, personal, donde se aprende a expresar más directamente los sentimientos de afecto, estima y confianza en el otro, sin embargo, al no existir esa interacción, no favorece el desarrollo de dichas habilidades (García, 2011).

Por otro lado, crea confusión, en el individuo, el cual, no logra separar el perfil real, del virtual, llegando a mostrar una imagen o fantasía sobre la realidad en las redes, lo cual, afecta a cómo es percibida la persona, en el campo de las relaciones sociales tradicionales, sumándose, a que el individuo puede dedicar más tiempo y esfuerzo para generar una imagen social virtual positiva, descuidando aspectos vitales como el área familiar, laboral y personal (Echeburúa & Corral, 2009).

Del mismo modo, las redes sociales y el internet favorecen el fenómeno de micro-experto, puesto que, la red ofrece a todos los internautas la posibilidad de expresar sus opiniones y puntos de vista, sin importar, si son conocedores o no en esos temas, lo cual, puede afectar, la visión que muchos tengan llegando a tener una perspectiva distorsionada y limitada de la realidad, al tomar opiniones ligeras como ciertas, más aún en poblaciones no adultas, quienes, pueden rescatar de la red, información errónea o negativa (Cerezo et al, 2011).

4. Adicción

Para Brizuela, Fernández & Murillo (2009), la adicción es una afición de carácter psicopatológico, de origen bio-psicosocial y multifactorial, no lineal, que representa un serio problema de salud mental. Además, puede ubicarse dentro de los trastornos psiquiátricos crónicos (Ibáñez, 2008).

A la par, la adicción ocasiona dependencia, estrechando el nivel de conciencia del individuo e interés por otras actividades a su vez, esto forma daños a nivel personal, familiar, escolar y de salud, afectando significativamente la vida del individuo, volviéndose en un hábito de vida, el ingerir drogas (Becoña & Cortés, 2010).

Por consiguiente, las características más primordiales que toda persona adicta posee son: la falta de control y la dependencia, siendo el elemento clave en las adicciones, la búsqueda de la experiencia acompañado por una intensa sensación de ansias, lo cual, termina ocasionando una relación dual de placer/ culpa en el individuo (Serrano, 2011).

Por otro lado, Echeburúa y Corral (2009) establecieron una secuencia evolutiva de las adicciones en un plano general, la cual, empieza con la aparición de una conducta placentera y recompensable para el individuo.

Posteriormente, se le suma el progresivo aumento de pensamientos referidos al objeto de adicción, de modo compulsivo, pese a que en ese momento, quizás no se encuentre ejecutándola (Pereira, 2009).

Luego, dicha conducta se hace cada vez más frecuente, generando una experimentación de deseo intenso con expectativas muy elevadas de disfrute, aunque, lo que mantiene a la conducta no es el efecto placentero o disfórico, sino el alivio del malestar (Vacca, 2013).

A la par, cualquier droga o sustancia psicoactiva, provoca adicción, se denomina así, porque altera la forma cómo el individuo siente, piensa y actúa, a su vez se dividen en subgrupos, según los efectos que generan, entre estos están: los estimulantes, los cuales, ocasionan un aumento en el estado de alerta, atención y, así como aceleran la presión arterial, frecuencia cardiaca, respiración, a su vez, genera un incremento de dopamina, lo cual ocasiona euforia, actualmente sólo son prescritos de forma médica, en casos de depresión, narcolepsia, también existe un debate en su aplicación a niños con trastorno por déficit de atención, entre los estimulantes más empleados están la dextroanfetamina (Dexedrina y Adderall) y el metilfenidato (Ritalina y Concerta) (Serrano, 2011).

Conjuntamente, están los sedantes, las cuales, son drogas generalmente de prescripción médica, estos ocasionan sueño o la sensación de calma, son consideradas depresores del sistema nervioso central (SNC), el cual está conformado por el encéfalo y la médula espinal, los cuales, ante el consumo de sustancias, reaccionan disminuyendo el ritmo respiratorio y cardiaco, aunque si estos, actúan excesivamente lento, pueden provocar la pérdida de conocimiento, un estado de coma o la muerte, a pesar del riesgo latente, son habitualmente consumidas porque, generan la disminución de la ansiedad, permiten la conciliación del sueño, entre las más utilizadas están los barbitúricos, los medicamentos para el sueño, el alcohol, los tranquilizantes, los opiáceos como la heroína y el OxyContin y las benzodiazepinas(Pereira, 2009).

Además, están los alucinógenos, los cuales, son drogas que generan alucinaciones u alteraciones profundas sobre la percepción de la realidad, quienes la consumen, llegan a ver figuras, oír sonidos y manifestar sensaciones, que son inexistentes en el campo real, además presentan oscilaciones de estados de ánimo abruptas, debido a que, los alucinógenos interrumpen la interacción entre las células neuronales y la serotonina, afectando el sistema de conducta, percepción y estado anímico, dentro de los más empleados está el LSD (dietilamida del ácido lisérgico), el hongo psilocíbico, el cactus peyote y el San Pedro(Serrano, 2011).

A su vez, cabe resaltar que algunas drogas son herbales, es decir, son de una planta, mientras otras son sintéticas porque, están hechas de sustancias químicas, hoy en día, gran parte de drogas son el resultado de una mezcla de productos tanto herbales como sintéticos (Vaca, 2013).

En el plano global, dentro de las adicciones convencionales, la marihuana es la droga ilegal con los más altos niveles de consumo, es utilizada por más de 180.6 millones de personas; es decir, 3.9% de la población mundial, del mismo modo, 5 millones mueren a causa del tabaco y 1,8 millones por causa del empleo immoderado de bebidas alcohólicas, siendo evidentemente un problema de salud mundial (UNODC, 2013).

A la par, en el plano nacional, según una investigación realizada por la Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas (DEVIDA, 2013) confirmaron que el alcohol es la sustancia legal más consumida por los y las escolares del Perú; aunque, la edad promedio de iniciación es 13 años, hay múltiples casos de consumo a los 8, a su vez, el entorno familiar, que incluye a padres, hermanos, 19.4%, y otros familiares, 17.1%, es el principal entorno, donde se da inicio de al consumo de bebidas alcohólicas, 36.5 %, seguido de los amigos, 24.3%, y compañeros de estudio, 23.8%. Asimismo, en el caso de los universitarios, se observan que las edades de inicio de consumo de alcohol, se da en varones en promedio de 15.7 años, mientras que las mujeres es de 16.58 años.

Igualmente, la droga ilegal más consumida en el Perú, al igual que en el resto del mundo, es la marihuana, siendo la población adolescente la más vulnerable, la edad de inicio de consumo en promedio es de 14.3 años, la cual, coincide con otras drogas como el PBC y el éxtasis (DEVIDA, 2013).

Además, el 77.5% de los adolescentes y el 80% de los jóvenes consumidores de marihuana o alcohol, provienen de familias donde sus miembros presentaban antecedentes de consumo de estas, por lo tanto, se resalta la influencia de la familia, en relación al consumo de drogas (DEVIDA, 2013).

4.1 Adicciones no convencionales: Características y causas

Cuando se habla de adicción, se asocia únicamente a la dependencia de sustancias psicoactivas, psicodroga, psicotrópico o psicofármaco, por ello, se entiende únicamente, el término "adicto", como aquella persona que depende de sustancias psicoactivas (tabaco, alcohol, marihuana, cocaína, solventes inhalables, entre otros) poniendo en riesgo la salud psicológica y física (Almada, Del Socorro & Martínez, 2010). Sin embargo el término adicción es mucho más amplio,

debido a que el único requisito para generar adicción, es la generación de placer producido por un objeto u actividad (Basteiro, et al. 2013).

Asimismo, las adicciones no convencionales o adicciones sin drogas o no químicas, sociales, de conducta, socio-adicciones o psicológicas, etc., son todas aquellas cuyo origen, no está relacionado en lo absoluto con el consumo de sustancias psicoactivas, también, son definidas por García como adicciones sin sustancias, además de ser nombradas las nuevas adicciones del siglo XXI (Torrecilla et al., 2011).

Conjuntamente, todas las adicciones terminan por afectar notablemente la vida de las personas empero, las adicciones sin drogas traen consecuencias negativas que se caracterizan por ser producto de la repetición continua de conductas, que inicialmente eran placenteras, como estrategia para afrontar problemas personales externos (Díaz, 2009)

A su vez, se determina que la impulsividad, está presente en los individuos que presentan adicciones comportamentales, puesto que en el impulso, hay un matiz de placer y es egosintónico, es decir es percibido por el adicto, como una conducta aceptable, natural dentro de la sociedad (Almada, Del Socorro & Martínez, 2010).

Igualmente, existe cierta predisposición en los adictos hacia los ánimos depresivos, inclusive se asevera que la conducta adictiva es empleada por el individuo como "autoterapia", es decir, este llega a generar una noción, que realizar cierta actividad, le genera bienestar, apoyándose en dicha premisa, para no dejarla de lado, a pesar del daño que ocasione a su vida, la persona sigue aseverando que todo marcha de forma adecuada en su entorno, acrecentando y fortaleciendo, una falsa percepción de estar sano (Torrecilla et al., 2011).

Dentro de las posibles causas, que generar estas adicciones conductuales, se encuentran algunas características de personalidad, como la baja tolerancia a la frustración, la dificultad para autoanalizar y controlar los sentimientos propios, aunque, no se ha logrado concretar la existencia de una personalidad adictiva, sin embargo, sí se identifican patrones que la propician, además de las mencionadas, está ligada a una baja inteligencia emocional, es decir, las personas con adicciones no a sustancias, no poseen un amplio bagaje o repertorio emocional, que les permita afrontar, los retos propios de la vida, lo cual, ocasiona que busquen

elementos externos, con los cuales contraer una fijación, en vez, de indagar entre sus destrezas y cualidades personales(Díaz, 2009).

Además, este tipo de adicción, se presenta más, en individuos que poseen una pérdida de interés por lograr objetivos y metas, lo cual, genera abulia, desánimo y desmotivación, esto a su vez, facilita que un individuo pueda ser más propenso a contraer algún tipo de adicción conductual, más aún, si a ello se suma un pobre autoconcepto, autoestima o un carente deseo de autorealización, esto conlleva a que el sujeto se refugie en actividades repetitivas, que le permitan despejarse de la propia realidad vivida (Díaz, 2009).

Por otro lado, se refleja un componente en el ambiente familiar, las personas adictas conductuales, generalmente, presentan una dinámica familiar no funcional, donde la comunicación entre sus miembros no suele ser significativa, debido a que propio de los países industrializados y producto de la creciente modernidad, por temas laborales, los padres se enfocan en desarrollarse continuamente en dicho aspecto, por ende, descuidan las labores domésticas y familiares, dejando de lado la educación y formación de los hijos, en etapas etarias cruciales para el desarrollo, como la niñez, adolescencia, juventud, por ende, en vez, de concretar lazos familiares de apoyo mutuo, los individuos suelen fijarse y pasar más tiempo realizando actividades que son en un inicio placenteras y generan la sensación instantánea de bienestar, sin embargo, a medida que son repetitivas, envuelven a las personas en un círculo vicioso, a la par, los individuos, con el fin de dejar de lado toda esa carencia afectiva, establecen un vínculo patológico con una conducta, a la cual, otorgan un alto nivel de importancia en sus vidas diarias (Centro de Psicoterapia Vínculo, 2010).

Del mismo modo, los adictos comportamentales presentan índices más altos de baja autoestima, al igual que en la depresión, también, se les asocia con la ansiedad, debido a que, quienes presentan un diagnóstico positivo de adicción conductual suelen presentar también altos niveles de ansiedad, las adicciones comportamentales generan trastornos, desde ocasionar estrés, hasta el provocar el cambio de estado de ánimo, continuamente (Díaz, 2009).

Dentro de las adicciones no convencionales, conductuales o psicológicas son múltiples, sin embargo, las más reconocidas y estudiadas son: la Ludopatía o juego patológico, el cual es un trastorno comportamental que se caracteriza por

la incapacidad de un individuo por abstenerse al juego (máquinas tragamonedas, bingo, entre diversos juegos de azar), a su vez, está la adicción a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICS), dentro de esta, resalta la adicción al internet, que hace referencia a aquellos individuos muy aficionados por los diversos servicios que ofrece la red, a los teléfonos móviles, a redes sociales, videojuegos, entre otros (Díaz, 2009).

4.1.1 Proceso de adicción no convencional

Existe el denominado modelo de Griffiths (2009), el cual propone que las adicciones conductuales son todas aquellas que cumplen con 6 criterios: Saliencia, modificación del humor, tolerancia, síndrome abstinencia, conflicto y recaída.

Adicionalmente, la primera fase denominada Saliencia, la cual refiere, cuando una actividad pasa a ser la más relevante o prioritaria para un individuo, girando toda la rutina, alrededor de esta; llegando a ejercer un dominio a nivel de pensamiento, sentimiento y en el área conductual del individuo (Angulo, 2013).

Posteriormente, también se experimenta modificación del humor o cambio del estado de ánimo a causa de la adicción, producto a verse implicado en la actividad de forma continua (Griffith, 2005).

Seguido, por el proceso de tolerancia, por el cual, un adicto atraviesa, que le produce, una fuerte necesidad de aumentar el tiempo disponible para la actividad u objeto de adicción, con el fin, de conseguir los mismos efectos adquiridos, inicialmente (Centro de Psicoterapia Vínculo, 2010).

A continuación; se presenta el síndrome de abstinencia: un conjunto de estados emocionales que generan malestar en el individuo, además de sintomatología física, producto de la interrupción repentina del acto o el motivo de adicción (Vacca, 2013). Le sigue, el episodio de Conflicto, etapa en la cual, el adicto no convencional empieza a evidenciar problemas dentro del ámbito personal y de otras áreas del individuo como: trabajo, vida social, esparcimiento, etc. Luego, es acompañado por una etapa de recaída: la tendencia a regresar o volver a vivenciar los mismos síntomas de la adicción, luego, de permanecer un periodo de tiempo, sin haber manifestado la conducta adictiva (Instituto Deusto de Drogodependencia, 2014).

4.2 Adicción a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación

La adicción a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación es un uso desmedido y patológico de todo formato tecnológico asociado a una conducta compulsiva, creando, un deterioro físico y psicológico en el individuo (Pérez & Martín, 2007). También, ocasiona un cambio en el comportamiento a nivel social, laboral y/o familiar comparable al de cualquier otro tipo de adicción (Torrecilla et al., 2008).

Por otro lado, anteriormente, la adicción a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación no era un tema de investigación o de preocupación colectiva hasta la década de los 90, porque se creía que era improbable que la tecnología, tenga aspectos criticables o negativos (San Sebastián, Quintero, Correas, Dios & Echániz, 2011).

A su vez, son reconocidas como tecno adicciones, porque su proliferación, va de la mano con el avance tecnológico, entre estas resalta la adicción a la televisión, siendo las poblaciones más vulnerables, aquellas que son inestables emocionalmente y no tienen iniciativa o fuerza de voluntad, a su vez, quienes se perciben solos o poco auto realizados, también, individuos que presentan cuadros de depresión, ansiedad y problemas de auto control, estos hallan en los programas de televisión, realidades paralelas y ficticias, muchas veces manipuladas, cargadas de estereotipos sociales, que permite al televidente enajenarse de la realidad, dejando de lado, los problemas personales, para adentrarse en el contenido televisivo, del mismo modo, los niños y adolescentes en edad escolar, son los más influenciados por la televisión, porque no presentan grandes filtros cognitivos, tomando como verdad, todo lo que ven (Torrecilla et al., 2008).

Dentro de otro tipo de adicción a las TICs, está, la adicción a los videojuegos virtuales, en este caso, existen componentes similares, que predisponen a una persona a ser adictos a estos videojuegos, como la baja autoestima, la carencia de habilidades sociales y la escasa inteligencia emocional, en algunos casos, a su vez, está el elemento del placer por la fantasía y un alejamiento del entorno real, sin embargo, a ello se le aumenta, el reconocimiento que recibe el individuo, al ser parte de un grupo que participa en estos juegos, ello le brinda un sentido de pertenencia, además, le predispone a buscar continuamente recompensas, como el ganar o tener éxito en ese ámbito virtual, lo cual eleva el autoestima y se convierte

en un nocivo círculo vicioso de adicción a dicho estímulo gratificante (San Sebastián, Quintero, Correas, Dios & Echániz, 2011).

Por otro lado, está la adicción a los teléfonos celulares, al igual que en las adicciones que corresponden a las TICS, está presente la baja autoestima y la poca capacidad de relacionarse con los demás, a ello, se le suma, el incontenible deseo por estar actualizado e interconectado con el exterior, la compulsión de emplearlo mediante excusas creadas por los usuarios, para auto convencerse del motivo, por el cual, están al pendiente de estos dispositivos tecnológicos, de ese modo, tratar de cubrir o enmascarar su adicción o dependencia (San Sebastián, Quintero, Correas, Dios & Echániz, 2011).

Conjuntamente es de vital importancia recalcar, que las adicciones a las nuevas tecnologías, presentan un componente de modernidad, es decir, los individuos sienten estar conectados y actualizados, lo cual, les genera satisfacción y la percepción de no estar "desencajando" con los demás pues, existe un evidente temor de no satisfacer el estereotipo social, de estar al pendiente de lo que está de moda o es popularmente atractivo, los adjetivos como "anticuado" o "desactualizado", son evitados a tal punto, que el ser humano desarrolla una fijación, dependencia y adicción hacia las nuevas tecnologías, muchas veces, como una consecuencia de la presión social o de grupo (Torrecilla et al., 2008).

4.2.1 Adicción a las redes sociales virtuales

La adicción a las redes sociales es una adicción de tipo no convencional, ubicada como sub grupo de las adicciones a las nuevas tecnologías de la comunicación e información (TICS), la cual refiere a un uso excesivo de las SRS (Servicio de Redes Sociales), lo cual genera daños físicos y psicológicos al individuo que la padece (Echeburúa y Corral, 2009; García, 2011).

A la par, Young (1998) establece un modelo de adicción a las nuevas tecnologías, el mismo es aplicado para la adicción al internet, como para la adicción desarrollada a los servicios de redes sociales, el cual se incluye en el instrumento de medición, el Test de Adicción a Redes Sociales TARS (Basteiro et al., 2013) el cual, se explica a continuación:

Inicialmente, el usuario adicto a las redes sociales, presente un sentimiento de preocupación por estas, enfocando su tiempo a dicha actividad. A su vez, siente la

necesidad de aumentar la cantidad de tiempo usando Internet para alcanzar satisfacción, puesto que no le resulta suficiente el tiempo dedicado a las redes sociales, considera requerir más horas de conexión.

Adicionalmente, manifiesta intentos fallidos de intentar disminuir el tiempo de conexión, sin conseguir éxito alguno o poder controlar dicho proceso. Igualmente, evidencia sentimientos de inquietud, malhumor, depresión o irritabilidad, en sus intentos de parar o detener el uso del servicio de redes sociales.

Conjuntamente, está más tiempo del que pretendía en redes sociales, a pesar de no haber deseado estarlo, en muchas ocasiones. A la par, ha presentado un evidente riesgo de perder alguna relación importante, un trabajo o una oportunidad de educación debido a la adicción a las redes virtuales.

Por otro lado, Ha mentido a miembros de su familia, al terapeuta o a otros para ocultar la importante relación con las redes sociales, con el fin de no enfrentar críticas o reprimendas.

A su vez, el uso de las redes sociales, se convierte en una herramienta para evadir problemas o para aliviar un disgusto (sentimientos de impotencia, ansiedad, depresión o culpa).

De igual manera, además de los criterios expuestos por Young, para García (2012) la adicción a redes sociales genera privación del sueño, del mismo modo, el individuo empieza a recibir quejas o críticas por el uso abusivo de la red por parte del entorno más cercano: como padres, hermanos o amigos, a su vez, llega a descuidar otras actividades importantes como el área familiar, relaciones sociales, estudio o cuidado de la salud.

Por consiguiente, el proceso es acompañado por una obsesión o compulsión por pensar en la red continuamente y de forma intensa, incluso cuando no se está conectado, llegando a sentir irritación excesiva ante la falta de la conexión o la lentitud de servicio (Herrera et al., 2010).

Por lo tanto, la adicción a redes sociales ocasiona en aspectos generales: aislamiento social o soledad, irritación y baja en el ritmo de vida cotidiano, siendo el nuevo objetivo primordial del individuo: experimentar euforia y excitación emocional anormal cuando se tiene la oportunidad de acceder a redes sociales o internet (Herrera et al., 2010).

5. Adolescencia y Juventud

La adolescencia es una etapa del desarrollo creado por los investigadores del desarrollo humano, pues en las sociedades antiguas, sólo se consideraba niñez, juventud y adultez, sin embargo, definirla, resulta fundamental hoy en día, porque permite una mejor indagación por parte de los profesionales de la salud mental, en conocer y brindar mejores alternativas de intervención a esta población etaria, a su vez, también es del interés de los gobiernos y las políticas públicas (Cerezo et al., 2011).

Por otro lado se establece que aproximadamente a los 10 años de edad, empieza la adolescencia, sin embargo, es de suma relevancia, señalar, que las edades son referenciales y no absolutas, pues dependerá del desarrollo físico, emocional y del contexto cultural, para definir si un individuo está en la adolescencia (Cerezo et al., 2011). Aunque, en esta fase, destacan aspectos emocionales como la búsqueda de la identidad, el sentido de la vida y el rol que desempeñarán para el mundo que les rodea en el futuro, por otro lado, se estima que globalmente, hay 1.200 millones de adolescentes de entre 10 y 19 años de edad, lo cual representa a la mayor generación de adolescentes de la historia (Montero et al., 2009).

Igualmente, la adolescencia es vital, porque es el periodo, en el cual, el ser humano busca independencia emocional y psicológica, a su vez, empiezan a aprender y a poner en práctica su sexualidad, a la par, esta es una etapa gradual, pero compleja, donde se evidencian oscilaciones emocionales, que el adolescente empieza a experimentar aprendiendo a enfrentarlas y manejarlas, pues así como es capaz de experimentar euforia y alegría, también vive preocupación, ansiedad y miedo (García, 2011).

Puesto que, no sólo enfrenta cambios emocionales, sino también, físicos y sociales, como el definir su rol dentro de la sociedad, hacer frente a las normas estipuladas por su cultura, género y condición social, muchas veces, enfrentan, el escarnio de los adultos, quienes los clasifican, según, criterios de adaptación e inadaptación, encasillándolos en parámetros de normalidad o anormalidad, lo cual muchas veces genera confusión en estos, porque sienten ser víctimas de la presión social (García, 2011).

Lamentablemente, muchas veces la realidad externa, afecta el desarrollo saludable de los adolescentes, porque enfrentan, hechos culturales como guerras, disturbios

sociales, proliferación de enfermedades de transmisión sexual, drogadicción, entre otros, además de tener que lidiar con el avance frenético de la tecnología, la globalización y la industrialización, generalmente estos acontecimientos ajenos al ambiente familiar, terminan atemorizando y mermando la confianza hacia el futuro (Llodrá, 2008).

Por lo tanto, la figura de la familia resulta relevante, los padres inicialmente son quienes, generan la protección, el cuidado emocional, psicológico en los adolescentes; por ende, una familia con una dinámica disfuncional, puede afectar, el correcto desarrollo de los adolescentes al mundo social, cuando, las familias no brindan la seguridad y el apoyo necesario, los adolescentes suelen refugiarse en otros entes socializadores, corriendo el riesgo de recoger modelos conductuales inadecuados, que reemplacen a los del hogar (Montero et al., 2009).

En la actualidad, el nuevo modelo de desarrollo social, no apunta a evitar que los adolescentes tomen decisiones o que los adultos u otro grupo etarios lo realicen, puesto que dicha posibilidad es irreal y limitante, sino que se enfoca a fomentar adolescentes lo suficientemente capaces e informados, hábiles para tomar las soluciones más idóneas sobre su desarrollo de vida, en ello, la escuela cumple un rol fundamental, porque brindarán los saberes teóricos, axiológicos para guiar la vida de los futuros jóvenes (Cerezo et al. , 2011).

Del mismo modo, los adolescentes empiezan a ser responsables de sus propios actos, por ejemplo, estos tienen la libertad de procrear niños, porque su desarrollo sexual, biológicamente se lo permite, sin embargo, no es apropiado, porque no cuentan aún con la inteligencia emocional necesaria, ni son conscientes de los deberes que esto significa al largo plazo, por ende, el embarazo adolescente, es una problemática actual, producto de una práctica sexual basada en la desinformación, lo mismo sucede con las ETS o enfermedades de transmisión sexual, que siguen siendo un peligro eminente para este grupo (Llodrá, 2008).

Por otro lado, al terminar la etapa de la adolescencia, empieza otra denominada juventud, la cual engloba las edades de 20 a 25 años, aunque estas siguen siendo relativas, pues dependerá del contexto y el desarrollo madurativo de cada individuo, a su vez, juventud implica un estado, una condición social o una etapa de la vida (Gamero, 2009).

Generalmente, la juventud es entendida como un punto de partida generacional, porque, se basan en esta etapa etaria para analizar las diferencias generacionales y los cambios que ha habido en la sociedad, cada época de jóvenes, marca una perspectiva y visión de apreciar la realidad (Biosca, 2009).

Por lo tanto, la percepción de los jóvenes, es siempre un punto de partida para percibir del mundo, debido a que, para el joven, el mundo se evidencia nuevo, aligerado de recuerdos que poseen generaciones pasadas, además, están libres de inseguridades o miedos sociales, que no experimentaron por ser de otra época, a su vez, evidencian preocupaciones propias de su etapa, muchas veces, ignoran los peligros sociales, las enfermedades y la muerte, porque lo perciben como hechos ajenos a su periodo, creando un sentir de jovialidad eterna, de invulnerabilidad (Echeburúa & Corral, 2009).

A su vez, la juventud es considerada un periodo de energía vital, tanto física como mental, a su vez, es una transición hacia la vida adulta, se habla de 5 etapas que marcan la vida de un joven: dejar la escuela, empezar a trabajar, abandonar el hogar de la familia, casarse, formar una nueva familia, sin embargo, estos pasos son marcados según el nivel cultural y social, en el cual, se encuentre el individuo (Echeburúa & Corral, 2009).

Además, resulta un error englobar y generar el concepto de juventud homogénea, pretendiendo, que teóricamente existe una sólo juventud, cuando hay "juventudes", es decir ser joven, tendrá diversos significados partiendo de la experiencia de vida, el contexto y las condiciones socio económicas (Salvo & Castro, 2013).

6. Juventud y Universidad: Realidad Nacional

La educación superior universitaria constituye uno de los elementos claves para desarrollar la economía, impulsar a la sociedad y generar proyectos de mejora, no obstante muchas veces, los gobiernos no le brindan el interés necesario a esta etapa fundamental de aprendizaje, lo cual afecta, más aún, a aquellos centros de educación públicos, los cuales en las últimas décadas han atravesado por un periodo de crisis, producto de falta de: inversión y apoyo en la gestión de actividades educativas, entre otras (Klarén, 2004).

A su vez, ello ha generado desconfianza de los jóvenes por el sistema educativo, a su vez desesperanza en las políticas de gobierno y también, una falencia en el

proceso de producción de investigación en los campos de tipo: científico, tecnológico y productivo; que son resultados que los centros de educación superior, deben buscar en los educandos, puesto que, son estos, los espacios propicios que promueven la aprehensión cognitiva, impulsando el talento y habilidad de los jóvenes, lo cual beneficia al país (Benavides y Etesse, 2012).

Por otro lado, la universidad es uno de los principales ejes del desarrollo económico de un individuo, debido a que, al finalizar una carrera profesional, se espera que esto le genere mejores oportunidades de crecimiento financiero, no obstante, el hecho que muchos jóvenes carezcan de las posibilidades de ingresar al mundo universitario, es una falencia que concibe atraso, es además, una realidad propia de los países en vías de desarrollo, a su vez, el carecer de estudios superiores, empobrece la vida de un individuo, al privarle de alternativas, como adquirir mayores conocimientos, bagaje cultural y el de influenciar positivamente en la sociedad, habiendo explorado y empleado su potencial cognitivo (Klarén, 2004).

Conjuntamente, la gran mayoría de estudiantes universitarios, están conformados por una población joven, la cual, forma parte de un estado generacional, que percibe la realidad diferente a sus antecesores, a su vez, presentan mayor energía emocional y mental, para probar o experimentar proyectos y establecerse metas de vida, así como iniciar una carrera universitaria, muchas veces influenciados por la rentabilidad de estas, estereotipos sociales, motivación, afición por alguna labor en específico o por presión familiar, por ello, mediante dicha elección, buscan conseguir ciertos ideales personales (Benavides y Etesse, 2012).

A la par, en muchas ocasiones, los jóvenes llegan a experimentar en el periodo universitario, desánimo por la realidad política del país, a su vez, por los problemas sociales que afectan su entorno, así como los cambios en la economía, por ello, muchas revoluciones estudiantiles, partidos políticos, se forjan en ese ámbito, es un proceso de concientización social, que va más allá de la información brindada en las aulas, muchos de las protestas relacionadas a conflictos sociales nacionales, son lideradas y gestionadas por jóvenes universitarios, con especial predominio en las universidades públicas, las cuales son más numerosas y representan a las clases sociales medias y bajas del país; sin embargo dicho factor no es completamente generalizable hoy en día, porque se tiende a optar por universidades públicas, en muchos casos, basándose en el prestigio y la historia que estas poseen (Benavides y Etesse, 2012).

A su vez, existen diferencias entre las universidades estatales y privadas, la administración de las universidades públicas, no siempre se da de forma óptima, puesto que, dependen del financiamiento del gobierno, este no siempre es suficiente para cubrir las necesidades de un centro de estudios, por otro lado, los procesos de ingreso suelen ser más dificultosos, porque poseen una sustancial mayoría de postulantes, siendo la vía un examen de admisión, a diferencia de las universidades privadas, las cuales, son libres de establecer la metodología de ingreso por otro lado, al ser un servicio educativo pagado, se excluyen a un gran número de estudiantes que no cuenten con la capacidad económica (Klarén, 2004). Adicionalmente, en la vida académica de cualquier persona, la meta es generar un juicio y criterio sólido, que le sirva para insertarse y enfrentar una compleja sociedad, pues a lo largo del tiempo, desde la etapa pre escolar, el colegio, y la educación superior, se prepara a los individuos para optar a un futuro más próspero así como, hacer frente a los retos venideros propios de la vida adulta (Benavides y Etesse, 2012).

No obstante, en muchos de los casos, no se prepara a los educandos para enfrentar al mundo exterior, sino únicamente en el campo académico del conocimiento, sin embargo, muchas veces ello, es un reflejo de las falencias del sistema educativo, en sus etapas más básicas, pre universitarias(colegio, institutos), también, se debe a que, los dirigentes universitarios, no se involucran en la formación personal de los educandos porque, toman por ya dado dicho proceso, o como deber individual de cada estudiante, en algunos casos, no lo consideran tan significativo dentro de sus mallas curriculares, ni dentro de los procesos de Evaluación del desempeño de los docentes, en otros casos, aunque en teoría esté el desarrollo de valores, en la práctica diaria, esto no se da (Benavides y Etesse, 2012).

Del mismo modo, todos los centros de educación son medios socializadores, que no sólo logran el aprendizaje o la obtención de contenidos teóricos, sino enriquecen el repertorio de ideas y de perspectivas, porque en las aulas, conocen diferentes personas, con quienes, comparten realidades similares o ajenas a su entorno, variedad de pensamientos, vivencias, gustos personales, entre otras, llegando a fortalecer lazos afectivos. Por otro lado, a lo largo de la vida universitaria, los educandos determinarán qué características personales de otros, le son más

positivas, para incluir en su círculo social más cercano y cuáles excluir (Klarén, 2004).

Sumado a ello, es conjuntamente, la universidad, una oportunidad de expresar opiniones, dar puntos de vista, lo cual, genera mayor desenvolvimiento frente a los demás, fomentando la libertad de expresión y el forjamiento del carácter, la personalidad, confianza, temple del individuo, siendo habilidades de vital relevancia en la vida social adulta (Biosca, 2009)

Adicionalmente, los jóvenes descubren nuevos espacios para expresarse, más allá, del estudio, muchas veces el arte, el deporte, el insertarse en el mercado laboral, o ser activistas de la comunidad o política, refiere una oportunidad para probarse a sí mismos, en realidades alejadas al campo académico; el practicar esas actividades, nutrirá el pensar del joven estudiante, lo cual, le brindará otro panorama sobre la realidad exterior, lo cual, es primordial en el proceso de madurez emocional (Biosca, 2009).

Del mismo modo, la universidad es un reto para los jóvenes, porque se enfrentan con diversas expectativas, lo que la familia, los docentes, la universidad, la sociedad desean de sí, a su vez, aquello que ellos mismos anhelan, realizar un consenso resulta conflictivo en muchas ocasiones, pero es un proceso necesario, mediante el cual, ellos discernirán al respecto, a diferencia de la adolescencia, la población joven, es más cercana a la adultez, a su vez, la exigencia, presión y crítica social es mayor, pues, se tiende a considerar que los adolescentes son aún "inmaduros", a diferencia de los jóvenes, con quienes se asocia los términos de libertad y madurez ya adquirida (Benavides y Etesse, 2012).

7. Adicción a redes sociales virtuales y juventud

La adicción a las redes sociales puede darse a cualquier edad sin embargo son las poblaciones jóvenes, quienes más dominan las nuevas tecnologías de la comunicación e información, por ende, son más vulnerables a desarrollarla (García, 2011). Adicionalmente, para Giones y Serrat (2010), la creación de una identidad digital es el elemento que origina, el empleo continuo de los jóvenes por las redes sociales, lo que desencadena una posible adicción, esta se define como la capacidad del individuo para gestionar la forma de alcanzar visibilidad, reputación y privacidad en la red.

Asimismo, Cerezo et al. (2011) Afirieron que si bien, identidad y reputación se relacionan, no son lo mismo, la identidad en los jóvenes, es aquello que hace diferenciar entre miembros de una misma especie, por ello, identidad es lo que un individuo es, pretende ser o cree ser empero, la reputación, es la opinión que otros poseen sobre los demás, la cual se forja en base a los actos o palabras de una persona y cómo es interpretada por el resto. Por ende, en el campo de las redes virtuales, la reputación o la identidad luego de ser creadas, no se podrán eliminar sencillamente, quedarán grabadas en la mente de los internautas, siendo los perfiles, la carta de presentación virtual más accesible y representativa de uno mismo (Gamero, 2009).

Por otro lado, los jóvenes tienden a ser asiduos consumidores de las redes sociales, porque estas les permiten una interacción virtual, una vida digital, de la cual, son libres de normas impuestas en el entorno real, bajo el sello de otra identidad, pueden emplear nombres diferentes, presentar fotos o imágenes irreales de sí mismos, sin embargo, también, presenta ventajas relevantes porque, bajo esa identidad virtual pueden establecerse nuevas amistades y empaparse de experiencias de otros individuos (Llodrá, 2008).

A su vez, los jóvenes tienden a depender de las redes sociales, porque están pendientes de lo "virtual" lo cual, está ligado con "actualidad" o aquello que marca o estipula lo "moderno" o "de moda" (Biosca, 2009), adicionalmente, lo virtual hace referencia a aquello que existe potencialmente pero no en acto, no es algo "palpable", "real" o "material"(Levy, 2007), esto siempre ha sido llamativo para los jóvenes, porque nacen dentro de un ámbito digital, que rinde culto y admiración a todo lo relacionado con lo novedoso que ofrece la tecnología .

Además, los seres humanos a lo largo de la evolución han estado siempre pendientes del aspecto virtual o de aquello "tácito", "existente pero, no concretizado", el veloz avance y evolución de las nuevas tecnologías, y la proliferación de las redes sociales, ha despertado aquella inclinación en los jóvenes, es especial, por conocer y verse envueltos en un "mundo paralelo", la virtualidad en sí, es tan antigua como el hombre mismo (Oliva et al, 2012).

Del mismo modo, las adicción a las redes sociales en jóvenes puede resultar perjudicial porque, suele generar sedentarismo, excesivas distracciones de entretenimiento, ansiedad por conectarse, ocasionando dependencia y pérdida de

control del tiempo, a su vez esta adicción puede deberse a que el individuo pasa muchas horas conectado con el propósito de no ser olvidado, de saber lo que el entorno opina de él, asimismo, la adicción a las redes sociales en los jóvenes es reforzada por la presión grupal, por ello, el individuo se siente "obligado" a conectarse para ser aceptado (García, 2012).

Además, los jóvenes son sometidos a los efectos del estrés, una adicción de esta índole puede, inclusive generar fracaso escolar, frustración de tipo emocional, aislamiento o sentido de desorientación por falta de objetivos, los jóvenes tienden a abandonar o descuidar la vida no virtual, por enriquecer la vida ficticia y moderna que le ofrecen las redes sociales, en las cuales, pueden hallar el apoyo social no físico, que no encuentran por los medios tradicionales (Echeburúa & Corral, 2009).

A su vez, las redes sociales ganan terreno, en un ámbito que apunta hacia el facilismo, lo superficial y banal, el mundo actual no exige que la gente se esfuerce por mantener contacto en un plano real, sino, presentan este servicio como un método, de escape, de simplicidad de las relaciones sociales, restándoles en sí, importancia, pues prima el individualismo y el perfil que se muestra para impresionar, por ende, las personas no se fijan en sí, en cómo es el usuario en realidad, sino en qué tan atractivo o llamativo es su perfil (Echeburúa & Corral, 2009).

Además, los usuarios generan la idea ficticia de tener lazos sólidos, sin embargo, los lazos afectivos en el mundo virtual son más frágiles, porque no hay una cercanía física que las respalde, en sí, las amistades significativas, para un ser humano, lo serán, esté o no, como mediador el servicio de redes sociales, puesto que, las redes virtuales, no fortalecen relaciones, que no hayan sido forjadas en el plano real, por ende, la cantidad de amistades adquiridas por este medio, no es proporcional a la cantidad de amistades obtenidas del modo tradicional, por el contrario, estas plataformas apuntan más hacia la socialización masiva, más que a la íntima, porque se aplica la analogía: a mayor cantidad de contactos, más popular y relevante puede percibirse un usuario (García, 2012).

8. Soledad y aislamiento

Aislamiento es la tendencia de una persona de estar sola, de aislarse de los demás, de evitar vínculos psicosociales, es además, un fenómeno en alza en las sociedades industrializadas occidentales, en donde, la relación cara a cara ha sido

sustituida por los vínculos tecnológicos, indirectos o virtuales (Salvo & Castro, 2013).

Asimismo, la tendencia al aislamiento y la soledad están íntimamente ligadas, aunque en muchos casos, la tendencia de aislarse puede o no desencadenar un sentimiento arraigado de soledad (Casullo, 1998).

Además, estas tendencias se presenta mayormente en individuos retraídos, introvertidos o ansiosos, con baja autoestima, con pobres habilidades de carácter social, muchos de estos individuos han tenido experiencias negativas con los padres en la infancia o niñez, que les podrán generar mayor susceptibilidad de aislamiento en la edad adulta (Crabay, 2008).

Por otro lado, la soledad etimológicamente se origina del latín solitas y hace referencia a la falta de compañía, (Torres et al. 2012), complementariamente, para Contini et al. (2012), soledad es un constructo complejo, un fenómeno asociado a la calidad de las relaciones interpersonales, un estado subjetivo que difiere de la condición de estar aislado de forma física.

Empero, todo ello, tanto la tendencia al aislamiento o la soledad pueden ser positivas o negativas, dependiendo de cómo sean percibidas por cada individuo y cómo este interprete o lo internalice, ambos son procesos experimentados individualmente (Montero, López & Sánchez, 2009).

Por ende, como concepto, el significado tanto de soledad como de aislamiento, suele ser ambiguo, al poseer muchas interpretaciones, asimismo, es un tema que ha estado presente a lo largo de la historia a través de la música, poesía y literatura sin embargo, a pesar de ser un concepto conocido por la gran mayoría de personas, el definirla o cuantificarla ha sido una labor de gran dificultad (Carrascal & Caro, 2009).

Sin embargo, si el objetivo es emplear dicho concepto como materia de investigación, el mantener la subjetividad al definir soledad y tendencia al aislamiento, resultará un obstáculo, debido a que en los últimos años han sido consideradas como materia de estudio en el plano psicosocial y científico, buscando su cuantificación y medición objetiva (Rubio, Rubio & Pinel, 2010).

Del mismo modo, la soledad o la tendencia al aislamiento, para Montero et al. (2009) son fenómenos de tipo multidimensional porque involucran aspectos de personalidad, autoestima y afectividad; a su vez, psicológico porque está

relacionado con la mente del ser humano y es potencialmente estresante por ser, vulnerables las vivencias, a múltiples interpretaciones.

A su vez, en el caso de soledad, regularmente, son resultado de carencias de origen afectivas, sociales y/o físicas, ya sean estas de carácter real o ficticio, que tiene un impacto sobre el funcionamiento de la salud de tipo físico- psicológico; empero, la tendencia al aislamiento puede deberse no necesariamente a dichos motivos sino, puede ser únicamente, la decisión de afrontar las relaciones sociales, con dicha predisposición (Montero et al., 2009).

Adicionalmente, la tendencia de un individuo a aislarse o la percepción de soledad, hacen referencia tanto a un hecho placentero, como no placentero, son emociones que pueden estar asociadas a la desesperanza, desconsuelo, abandono y pérdida; pero, también al deleite, quietud y calma (Muchinik & Seidmann, 1998).

Del mismo modo, en el caso de la soledad, es más que la carencia de compañía, es un estado emocional afectivo que experimenta una persona cuando se siente apartada de apoyos sociales y familiares, aunque la persona cuente con dichos apoyos, puede considerar que estos, no cumplen con la expectativa personal o no son lo suficientemente significativos para sí mismo (Ekerdt, 2002).

Por lo tanto, estar o vivir solo no es necesariamente soledad, la verdadera soledad radica en sentirse y percibirse “solo”, produciendo ello, un fuerte sentimiento de nostalgia, adicionalmente, el individuo que experimente soledad, generalmente no está satisfecho con el número y calidad de las propias relaciones sociales que ha tenido, producto de la percepción de no tener los nexos íntimos o estrechos deseados (Rubio & Aleixandre, 2001)

8.1 Soledad, aislamiento y juventud

Partiendo de Rubio, Rubio y Pinel (2010), la soledad y la tendencia al aislamiento pueden ser experimentadas tanto por jóvenes como adultos, sin embargo las experiencias particulares de soledad o aislamiento, dependen de cada etapa del desarrollo humano. Por ende, en el caso de las poblaciones jóvenes de entre 15 a 29 años (Secretaría Nacional de la Juventud, 2013), ambas se dan de forma distinta a la de adultos jóvenes o adultos mayores.

Del mismo modo, hoy en día, los jóvenes viven en un contexto de competencia e inestabilidad laboral, las políticas de estado no les motiva y genera desconfianza

además, las sociedades actuales están en constante cambio a nivel cultural y económico, todo ello no sólo produce "ansiedad por adaptarse al cambio" sino, que motiva el vacío emocional; por ende la sensación y sentimiento de soledad y aislamiento en las poblaciones jóvenes (González & Rego, 2006).

Por otro lado, dentro de los problemas emergentes que alarman a los especialistas de la salud en relación a los nuevos males que afectan a los jóvenes, por su alta incidencia son: la soledad, aislamiento social y el avance de las nuevas tecnologías, porque esto facilita la sensación de "estar solos", al generar la pérdida de habilidades sociales para que los jóvenes puedan relacionarse de modo tradicional, puesto que pueden percibirse virtualmente acompañados pero, en el plano real, solos y aislados (Cohen, 2014).

Además, la soledad y el aislamiento son problemáticas que se encuentran en el mismo nivel de relevancia y preocupación con otras graves perturbaciones mentales que afecta principalmente, a los jóvenes, como: los trastornos alimentarios, la violencia escolar, suicidio y depresión juvenil. (González & Rego, 2006).

A su vez, la tendencia de la modernidad, apunta al individualismo conllevando, nuevamente, a que los jóvenes lleguen a percibirse solos y desprotegidos, carentes de afecto externo, pues la sociedad actual exige en estos, habilidades para enfrentar la vida académica, la inserción laboral y la adaptación a los cambios políticos y culturales, por sí mismos, como una muestra de independencia y madurez Rubio, Rubio y Pinel (2010)

Juntamente, el avance tecnológico y la economía cambiante, genera en los países industrializados, la búsqueda del crecimiento laboral y profesional de los padres, quienes, durante las etapas de niñez, adolescencia u inicios de la juventud, las dedican al campo laboral, dejando de lado, el enfocarse en la salud emocional u afectiva de los hijos, quienes, pueden adaptarse adecuadamente a dicha condición u presentar desadaptaciones comportamentales, entre estas, la tendencia a sentirse solos o aislados (González & Rego, 2006).

Asimismo, los jóvenes hoy en día, viven entre un dilema: el gusto de estar solos y aislados, a la vez, el tener que estar agrupados por necesidad de carácter social, puesto que, ningún ser humano puede subsistir sin interrelacionarse con el resto (Ospina, 2009).

8.2 Soledad, aislamiento y Redes Sociales

Amoraga (2014) afirma que las redes sociales pueden servir como herramienta para paliar la soledad y aislamiento, debido a que, hay individuos que no poseen las habilidades sociales necesarias, a la par, carecen del tiempo necesario para establecer vínculos afectivos físicos, facilitándoles este medio, la posibilidad de tener mayor contacto con otros, a la par, así como sucede con el mundo no virtual, también hay peligros eminentes, el más resaltante es la confusión entre lo real y lo virtual, enfocándose más en el primero, siendo ello, el generador más dañino de una auténtica soledad y aislamiento.

Conjuntamente, según Muñoz (2010), las redes sociales sirven para generar un sentido de pertenencia, además forja la sensación de ser parte de "una comunidad emocional", en especial para los adolescentes o jóvenes, los cuales, requieren compartir mediante este espacio, sus expresiones e ideas (cibercultura juvenil), se perciben reconfortados al saber que son observados o sus experiencias son transmitidas y extendidas por terceros.

Seguidamente, las redes sociales son empleadas porque representan, para una gran parte de la población, una forma eficaz de evitar la soledad, la exclusión y el anonimato, generando ello, confianza en el individuo, porque en este campo virtual, las personas pueden percibirse populares u aceptadas (Echeburúa y Corral, 2009).

Por otro lado, para Morduchowicz (2012), las redes sociales poseen una ventaja significativa, con la cual, las anteriores generaciones, no pudieron contar, es el poder de mantener a las personas más conectadas, apartándoles de la soledad y aislamiento, desarrollando individuos más entrelazados con el medio.

Asimismo, según Turkle (2012) las personas optan por las redes sociales porque, estas le ofrecen distancia, por ende, les es más fácil, entablar relaciones interpersonales al no requerir un gran desarrollo de habilidades sociales, empatía, compromiso.

Conjuntamente, se establece que la gran mayoría de jóvenes buscan compañía virtual para no comprometerse a dar amistad real, sin embargo, mientras empleen estas herramientas de forma exagerada para contrarrestar la soledad, más soledad experimentarán a largo plazo, por ende, la clave para no percibirse solitario, es buscar relaciones sociales saludables con otros en el plano no virtual (Echeburúa y Corral, 2009).

A su vez, en esta época de postmodernidad, se da prioridad a las redes sociales virtuales porque, se antepone la cantidad de contactos antes que la calidad; el ser humano de hoy, no pretende invertir tiempo en fortalecer lazos de apoyo y solidaridad, porque tienen en las redes sociales virtuales, la posibilidad de tener relaciones superficiales y satisfactorias, sin necesidad de generar mayor esfuerzo, en emplear las habilidades intrapersonales (Flores, et al., 2010).

Igualmente, partiendo de Cohen (2014) los seres humanos viven un periodo histórico marcado por conseguir desesperadamente el éxito, el dinero y la belleza física, es decir, estar en la búsqueda constante de la re-actualización idealizada (alcanzar la perfección), no obstante, en dicho proceso, se deja de lado las relaciones afectivas u emocionales entre individuos, por priorizar la tecnología y el esnobismo ; es allí, donde las redes sociales empiezan a ganar territorio porque, garantizan atención, sensación de ser escuchados y "la percepción de no soledad y aislamiento".

2.3. Definición de términos básicos

Adicción a las redes sociales

Es el uso excesivo del servicio de redes sociales, provocando: sentimiento de preocupación, dependencia, falta de control, malestar psicológico y afección a la vida personal del individuo.

Soledad

Es un estado emocional en el cual, el individuo se percibe a sí mismo, apartado o alejado de su entorno social más cercano y significativo de apoyo.

Aislamiento

Es la Tendencia de las personas por alejarse o apartarse del entorno que le rodea, buscando estar solo de forma voluntaria.

CAPÍTULO 3. HIPÓTESIS

3.1. Formulación de la Hipótesis

a. Hipótesis General

H₁: Existe relación entre adicción a las redes sociales, la soledad y el aislamiento en jóvenes de una universidad trujillana.

b. Hipótesis Específica

H₂: Existe relación entre adicción a las redes sociales y soledad, en jóvenes de una universidad trujillana.

H₃: Existe relación entre adicción a las redes sociales y aislamiento, en jóvenes de una universidad trujillana.

3.2. Operacionalización de las variables

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	ÍTEMS
Adicción a Redes Sociales	Uso excesivo del servicio de redes sociales, provocando: sentimiento de preocupación, dependencia, falta de control emocional y de tiempo, además, malestar psicológico, afección progresiva a la vida personal del individuo.	Unidimensional	<ol style="list-style-type: none"> 1. Paso más tiempo conectado que con mis familiares 2. Pierdo la noción del tiempo cuando estoy conectado 3. Utilizo las redes sociales para evadirme de mis problemas 4. Suelo estar conectado mientras como 5. Suelo subir mis fotos a las redes sociales 6. Cuando me sucede algo lo comento inmediatamente en Internet 7. Necesito visitar mi red social antes de irme a dormir 8. No sabría qué hacer si se cancelasen todas mis cuentas online 9. Animo a todos mis amigos a que creen cuentas online 10. Me molesta cuando alguien rechaza mi solicitud de amistad 11. Necesito conectarme todos los días 12. Utilizo redes sociales para tontear con otras personas 13. Estoy más animado cuando estoy conectado 14. Me molesta que me vigilen mientras estoy conectado.

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	ÍTEMES
Adicción a Redes Sociales	Uso excesivo del servicio de redes sociales, provocando: sentimiento de preocupación, dependencia, falta de control emocional y de tiempo, además, malestar psicológico, afección progresiva a la vida personal del individuo.	Unidimensional	<p>15. Me molesta que la gente tenga su cuenta abierta sin estar delante del ordenador</p> <p>16. Me gustan las redes sociales porque no es preciso cuidar la imagen en el momento de la interacción</p> <p>17. Me resulta más fácil expresarme tal y como soy vía Internet</p> <p>18. Mi rendimiento ha disminuido porque paso demasiado tiempo conectado</p> <p>19. El uso de las redes sociales me ayuda a ser una persona más completa</p> <p>20. Prefiero dormir menos para poder estar más tiempo conectado</p> <p>21. Estoy conectado al mismo tiempo que estudio o trabajo</p> <p>22. Soy menos tímido cuando me relaciono en las redes sociales</p> <p>23. Mantengo las redes sociales abiertas mientras busco información en Internet</p> <p>24. No me importa si tengo que estar largos periodos de tiempo sin conectarme</p> <p>25. Me suscribo a casi todas las redes sociales que conozco</p> <p>26. Utilizo las redes sociales como vía de escape</p> <p>27. Utilizo las redes sociales para quedar con mis amigos</p> <p>28. Suelo publicar en Internet lo que he hecho durante el día</p> <p>29. No podría vivir sin las redes sociales</p> <p>30. Las redes sociales son imprescindibles para tener amigos</p> <p>31. Paso la mayor parte de mi tiempo libre conectado</p> <p>32. Encuentro la estimulación que necesito en las redes sociales</p> <p>33. Me molesta que la gente tarde en contestarme por el chat</p> <p>34. Descuido mis tareas por estar más tiempo conectado</p> <p>35. Me siento decaído cuando paso largo tiempo sin conectarme</p> <p>36. Suelo estar conectado a pesar de que no haya nadie más</p>

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DIMENSIONES	ÍTEMS
Soledad y Aislamiento	Soledad Estado emocional en el cual, el individuo se percibe a sí mismo, apartado o alejado de su entorno social más cercano y significativo de apoyo.	Soledad	2. Creo que a nadie le gusta charlar conmigo. 3. Me siento muy solo/a. 4. Cuando lo necesito, siempre hay alguien que trae ayuda. 5. Mis amigos siempre cuentan conmigo. 9. En mi tiempo libre estoy con familiares o amigos. 10. Tengo buenas relaciones con mis padres. 11. Tengo muy pocos amigos. 12. Suelo estar solo/a porque los demás no quieren estar conmigo. 13. Tengo con quién hablar de mis problemas. 15. La gente tiene una buena opinión sobre mí. 23. Me molesta estar con amigos. 24. Me siento acompañado/a.
	Aislamiento Tendencia voluntaria de evitar vínculos sociales	Tendencia al aislamiento	1. Me cuesta relacionarme con los demás. 6. Cuando hay que hacer algo en grupo, intento evitarlo. 7. Tengo problemas con los demás. 8. Me gusta estar en sitios donde hay poca gente. 14. Me gusta estar con otras personas. 16. Me gusta más estar solo/a. 17. Me gusta estar con mucha gente. 18. Me cuesta saludar a la gente. 19. Cuando hay mucha gente en un sitio, intento no ir. 20. Tengo buenos amigos. 21. Evito estar con gente. 22. Estoy distraído/a, no me entero de lo que pasa a mi alrededor. 25. Pienso que soy feliz

CAPÍTULO 4. MATERIALES Y MÉTODOS

4.1. Tipo de diseño de investigación.

No experimental, correlacional.

4.2. Material

4.2.1. Unidad de estudio.

Estudiante de una universidad trujillana

4.2.2. Población.

La población de esta investigación fue constituida por jóvenes estudiantes de la Facultad de Educación y Ciencias de La Comunicación, de la Universidad Nacional de Trujillo, que conformaron un total de 725 personas.

4.2.3. Muestra.

Tabla A

Muestreo estratificado de la población Universal

	N	
I año	212	88
II año	169	32
III año	101	70
IV año	90	17
V año	154	42
Total	725	300

Tipo de muestra:

El tipo de muestreo fue probabilístico de carácter estratificado.

$$n_i = n \cdot \frac{N_i}{N}$$

Dónde:

N= Número de elementos de la población

n= Número de elementos de la muestra

N_i = El del estrato *i*

Descripción de la muestra:

Jóvenes de uno y otro sexo, estudiantes de la Facultad de Educación y Ciencias de La Comunicación de una universidad trujillana, fue conformada por 300 personas, designada a partir de la fórmula de Cochran, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error de 0,05; el rango de edades se encuentre entre 15 y 29 años.

Criterios de selección:

Criterios de inclusión:

- Entre los 15 y 29 años
- Estudiantes que asistan con regularidad a su centro de estudios
- Estudiantes que deseen participar y firmen el consentimiento informado.

Criterios de exclusión:

- Estudiantes que no consideren propicio participar en la aplicación de los instrumentos psicológicos.
- Cuestionarios contestados inadecuadamente sin seguir instrucciones.

4.3. Métodos

4.3.1. Técnicas de recolección de datos y análisis de datos

La técnica consistió en la aplicación de dos evaluaciones psicométricas: El Cuestionario de Soledad y Aislamiento, Test de Adicción a las Redes sociales, ambos han sido baremados en la población investigada, a su vez, son descritos a continuación:

Cuestionario de Soledad Y Aislamiento (CAS)

Ficha Técnica

El Cuestionario de Soledad y Aislamiento (CAS) es elaborado por Casullo (1998) de procedencia argentina, el tipo de aplicación es Individual, de autoadministración, a su vez, el instrumento está distribuido en 25 ítems, los cuales miden dos variables: Soledad y Aislamiento, asimismo, la población objeto son adolescentes y jóvenes, en cuanto a la calificación, se brindan 4 diferentes respuestas: Nunca (1), Algunas veces (2), Muchas veces (3), Siempre (4).

Descripción

El Cuestionario de Soledad y Aislamiento (CAS) elaborado por Casullo (1998), se realizó tomando como modelo la Escala de soledad: UCLA diseñada por Russell, Pepleau y Cutrona (1980) en la Universidad de California en los Estados Unidos y los trabajos de Lunt (1991) realizados en la Universidad de Londres sobre la percepción de los sentimientos de soledad (Casullo, 1998).

Niveles de Validez y Confiabilidad

Los ítems pertenecientes a las dos dimensiones de la prueba, se computan de forma directa e inversa, para cada dimensión se calcula la media aritmética y la desviación estándar, por ello, posee validez de contenido, de criterio y conceptual en la medida que se operacionaliza los constructos (Casullo, 1998).

Por otro lado, inicialmente la construcción del instrumento demandó la redacción de un total de cuarenta ítems, referente a los constructos Aislamiento y Soledad, con el propósito de elegir los que integrarían definitivamente, Casullo solicitó la participación de tres psicólogos como jueces; a quienes se les pidió leyeran detenidamente los ítems redactados.

El coeficiente de confiabilidad (r) mediante la técnica de Test-retest (un mes de diferencia) en una muestra de 25 alumnos jóvenes adolescentes de un centro educativo argentino, estos fueron elegidos al azar, se obtuvo 0,71; sin embargo, la citada técnica, tiende a presentar niveles de confiabilidad más bajos de lo normal, empero, en estudios posteriores, el nivel ha sido superior; igualmente, en la presente investigación, se halló un nivel de confiabilidad de 0,80 para aislamiento y 0,82 en soledad, ambos altos (Tapia, Fiorentino & Correché, 2003).

A su vez, la estructura factorial se estudió mediante el análisis varimax de los componentes principales (PCA), rotación ortogonal. El número de factores siendo dos en total (soledad y aislamiento) fue determinado a partir de los valores "eigen" (Casullo, 1998).

Test de Adicción a Las Redes Sociales (TARS)

Ficha Técnica

El Test de Adicción a Las Redes Sociales (TARS), es elaborado por Basteiro, Robles, Juarros y Pedrosa (2013), procedente de España, a su vez, el tipo de aplicación es individual de autoadministración, a la par, consta de 36 ítems y es de tipo unidimensional, siendo la población objeto: adolescentes, jóvenes y adultos en general, además, el tipo de calificación es a través de preguntas dicotómicas de Verdadero y Falso.

Descripción

El Test de Adicción a las Redes Sociales (TARS) se basa teóricamente en los 8 criterios para diagnosticar adicción al internet propuestas por Young (1998) basándose los 36 ítems, en dicha premisa (Basteiro, et al. 2013), entre los criterios de Young, relacionándose a las redes sociales, se consideran: sentimiento de preocupación, necesidad de aumentar la cantidad de tiempo usando internet para alcanzar satisfacción, realización de esfuerzos repetidos sin éxito para controlar, disminuir o detener el uso, inquietud, malhumor, irritación al intentarlo, dedicar más tiempo del planificado al uso de redes sociales, riesgo de perder alguna relación importante, trabajo u oportunidad debido a ello, mentir a miembros de su familia, al terapeuta u otros para ocultar la relación que posee con las redes sociales, el uso de este servicio como vía de escape de problemas o para aliviar un disgusto.

Validez y Confiabilidad

Basteiro et.al (2013) aplicaron la prueba a 446 participantes de distintas regiones de España (64.13% mujeres; $M=32.87$; $DT=13.14$), en el estudio se incluyó individuos de diversas edades: estudiantes de colegio, universitarios y licenciados. A su vez, Los ítems presentan una carga factorial superior a 0.33. Mediante un análisis factorial de carácter exploratorio, se prueba su estructura unifactorial, presentando unos índices de ajuste adecuados ($\chi^2/gf=2.74$; $GFI=0.94$). Además, cuenta con un nivel de confiabilidad de $\alpha= 0.90$ (Basteiro et al. 2013).

Por ende, teniendo en cuenta las propiedades psicométricas del instrumento y los índices de validez, la prueba asume a la adicción a las redes sociales como un constructo unidimensional (Basteiro et al. 2013).

4.3.2. Procedimientos

Inicialmente, se seleccionó los instrumentos psicológicos a aplicar en una prueba piloto la cual, estuvo conformada por 165 estudiantes, para contrastar confiabilidad, validez, al resultar favorables ambas, se realizó el contacto y coordinación con las autoridades respectivas de la institución, solicitándose formalmente todos los permisos respectivos para aplicar la investigación en sí.

A continuación, previa la evaluación, se explicó a los futuros evaluados, el objetivo, la importancia y las instrucciones a seguir, detallándose en el documento del consentimiento informado.

Seguidamente, se aplicó los instrumentos psicológico: el cuestionario de soledad y aislamiento CAS (Casullo, 1998), a la par, el Test de Adicción a las redes sociales TARS (Basteiro et, al. 2013), ambas pruebas se dieron en pequeños grupos de individuos hasta completar el número requerido de la muestra.

Luego, se desarrolló el análisis estadístico de los resultados obtenidos, los cuales, se describieron en tablas inferenciales y gráficos estadísticos, después de ello, se realizó la discusión de estos, analizándose detenidamente cada hallazgo, hasta poder concretar la elaboración de un informe final.

CAPÍTULO 5. DESARROLLO

Inicialmente, se empleó la prueba piloto, la cual, refiere a la aplicación de un instrumento psicológico a una muestra m , como medida preliminar, con el fin, de medir la pertinencia de desarrollar una prueba posterior a gran escala, en la presente investigación, al analizar los resultados de confiabilidad de ambos instrumentos psicológicos seleccionados, fueron favorables, superiores a 0,80 como alfa de cronbach, en base a 165 evaluados preliminarmente, en esta prueba, se concretó la pertinencia de continuar con la investigación.

Del mismo modo, mediante el empleo de un muestreo estratificado sobre un universo de estudiantes de 725 personas, se concretó que el estudio sería en base a 300 examinados, en base a estos, se realizó las indagaciones correspondientes.

A su vez, posterior a las evaluaciones, se realizó un análisis estadístico empleando el programa SPSS 2.0; consistió en contrastar los índices de confiabilidad en el *Test de Adicción a las Redes Sociales (TARS)*, el cual, presentó un alfa de Cronbach de 0,928, mientras que el *Cuestionario de Soledad y Aislamiento (CAS)* fue de 0,866 en general y al evaluar ambos: Soledad: 0,821 y Aislamiento, 0,800.

A su vez, también se empleó la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) en TRAS, cuyo coeficiente fue de 0,598; y de Barlet 6,1198, por ende, no se encontró pertinente la aplicación de un análisis para determinar la existencia de más factores, Empero, en relación, al CAS, el coeficiente fue de 0,82; y la prueba de esfericidad de Barlett de 3132,71, se señaló la pertinencia de realizar un posterior análisis factorial más detallado, empleando la rotación varimax, asimismo, de este, se estableció que los ítems para soledad serían 2, 3, 11, 12, 23, 4, 5, 9, 10, 15,24 y para aislamiento: 1, 6, 7, 8, 16, 18, 19, 21, 22, 14, 17, 20, 25; a su vez la no pertinencia de eliminar o cambiar algún ítem.

A la par, cabe recalcar que el fin de emplear un análisis factorial confirmatorio (EFA), se realiza como medida para establecer la validez de contenido o validez de constructo, del instrumento original, al tratarse de pruebas estandarizadas y aceptadas en otros contextos, descartando el criterio de jueces, como medida de establecer validez de contenido puesto que, este procedimiento se realiza cuando se construye un instrumento, o se adapta uno en un idioma diferente al original(Pérez-Gil, Chacón & Moreno; 2000) .

A continuación, se establecieron los niveles de adicción a las redes sociales, soledad y aislamiento, tomando como base, los criterios de clasificación de los test originales

empero, se realizó el proceso de baremación de los resultados, para poder englobarlos en un plano local, con el fin, de generar valores aplicables para la población estudiada. Luego de obtener los niveles de ambas variables ubicándose en los baremos correspondientes, con el fin de comprobar la hipótesis general, se empleó la fórmula del Chi cuadrado, porque los datos se analizaron en un nivel nominal, también las pruebas de rango de Spearman, para determinar el nivel de relación entre variables.

CAPÍTULO 6. RESULTADOS

Tabla 1

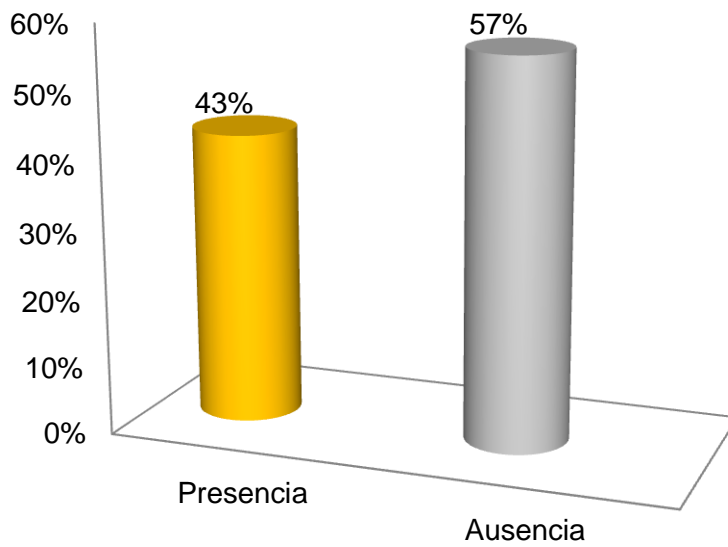
Adicción a las Redes Sociales en estudiantes de la Facultad de Educación y Ciencias de la Comunicación

Niveles	F	%
Presencia	129	43
Ausencia	171	57
Total	300	100

Asimismo, en relación a adicción a las redes sociales un 43% de los examinados presentó esta adicción, lo cual, equivale a 129 personas, también, un 57%, ausencia de adicción a las redes sociales, equivalente a 171 individuos; dichos valores se obtuvieron basándose en El Test de Adicción a las Redes Sociales TARS de (Basteiro et, al. 2013) (Ver tabla 1).

Gráfico 1

Porcentaje de Adicción a las Redes Sociales en estudiantes de la Facultad de Educación y Ciencias de la Comunicación



Fuente: *Elaborado en base a la Tabla 1*

Tabla 2

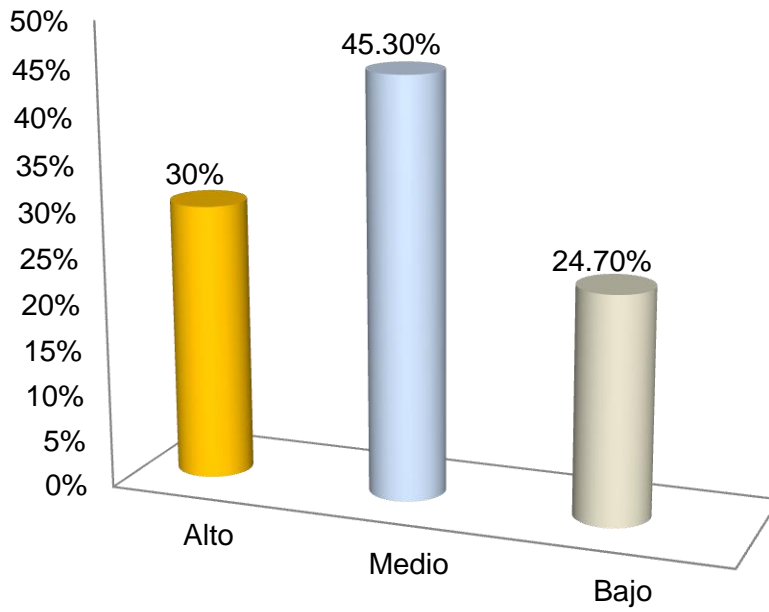
Soledad y aislamiento en estudiantes de La Facultad de Educación y Ciencias de La Comunicación

Niveles		F	%
Soledad	Alto	90	30
	Medio	136	45.3
	Bajo	74	24.7
Aislamiento	Alto	84	28
	Medio	160	53.3
	Bajo	56	18.7
Total		300	100

A su vez, en relación a soledad y aislamiento, se ubicó, los niveles de ambos indicadores a partir del Cuestionario de Soledad y Aislamiento (CAS), para soledad se obtuvo, que un 30% presenta un nivel alto, lo cual equivale a 90 evaluados, a su vez, un 45.3% o 136 encuestados, se ubican en el nivel medio, a la par, un 24.7% o 74 personas en nivel bajo; por otro lado, en aislamiento, un 28% o 84 individuos se ubican en el nivel alto, 53.3% en un nivel medio o 160 estudiantes, además, el 18.7 o 56 examinados, se ubican en un nivel bajo (ver tabla 2).

Gráfico 2

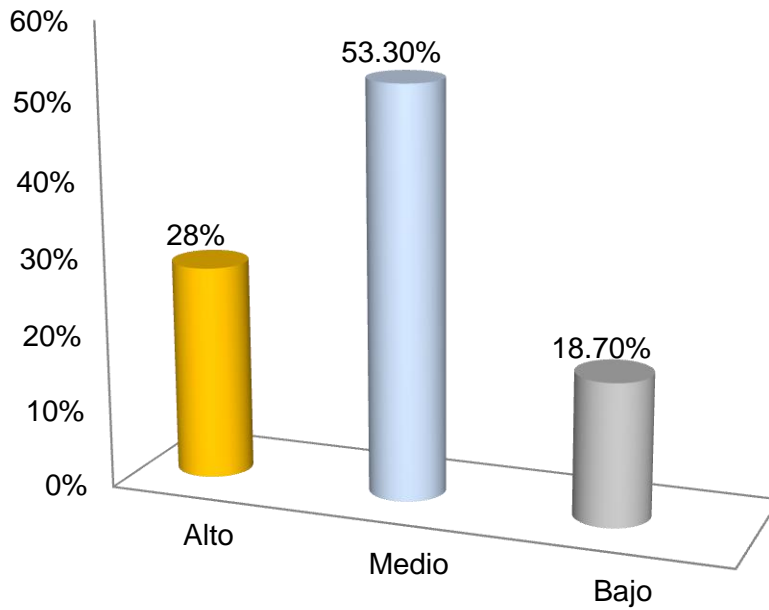
Porcentaje Soledad en estudiantes de la Facultad de Educación y Ciencias de la Comunicación



.Fuente: Elaborado en base a la Tabla 2, tomando los valores del indicador soledad.

Gráfico 3

Porcentaje de Aislamiento en estudiantes de la Facultad de Educación y Ciencias de la Comunicación



.Fuente: Elaborado en base a la Tabla 2, tomando los valores del indicador aislamiento.

Tabla 3

Coefficiente de Correlación de Spearman – Adicción a las redes sociales, soledad y aislamiento.

	Adicción a las redes sociales	Prueba
Soledad	$r_s = -0,088$	$p = 0,130$
Aislamiento	$r_s = -0,051$	$p = 0,376$

Además, con el fin de hallar la correlación entre variables, se procedió la fórmula denominada Prueba de Bondad de ajustes de Kolmogorov Smirnov (Ks), la cual es una prueba de contrastación, aplicable cualquiera sea el tamaño de la muestra, más aún, cuando la muestra es mayor a 50 personas, como es el caso de esta investigación, donde fueron 300 personas, en función a esta, se determinó la utilización de la prueba de Coeficientes de Rangos de Spearman, al ser la distribución asimétrica ; a su vez, a través de esta fórmula se concretó, que al encontrarse el valor de soledad ($r_s = -0,088$) y en el caso de aislamiento ($r_s = -0,051$) , se considera estadísticamente, una nula asociación entre adicción a las redes sociales, soledad y aislamiento (Ver tabla 3).

Tabla 4

Asociación entre Adicción a las redes sociales y soledad

<i>Soledad</i>										
Adicción a las Redes Sociales	Alta		Media		Baja		Total		<i>Prueba</i>	
	<i>F</i>	%	<i>F</i>	%	<i>F</i>	%	<i>F</i>	%		
Presencia	37	41	53	39	39	52	129	43	$\chi^2 = 3,874$	
Ausencia	53	59	83	61	35	48	171	57	$p = 0,144$	
Total	90	100	136	100	74	100	300	100		

$p > 0.05$

Del mismo modo, en relación a adicción a las redes sociales y soledad, se establece, que un 41%, que presenta adicción a estas, también se ubica en un nivel alto de soledad, además, un 39%, que posee dicha adicción, está en un nivel medio, también, un 52% adicto a redes sociales, se ubica en un nivel bajo. Por otro lado, se muestra que un 59% que no presenta adicción, se ubica en un nivel alto de soledad, además un 61% que no la posee, está en el nivel medio y un 48% en el bajo. Además, al aplicarse la prueba del Chi cuadrado, χ^2 , al ser $p = 0,144$, es decir $p > 0.05$, el resultado no es significativo, por lo tanto, se determina que adicción a las redes sociales y soledad son independientes o no guardan relación por ende, no existe una asociación entre ambas (ver tabla 4).

Tabla 5

Asociación entre Adicción a las redes sociales y Aislamiento

<i>Aislamiento</i>									
Adicción a las Redes Sociales	Alta		Media		Baja		Total		Prueba
	F	%	F	%	F	%	F	%	
Presencia	31	37	75	47	23	41	129	43	$X^2 = 3,874$
Ausencia	53	63	85	53	33	59	171	57	$p = 0,144$
Total	84	100	160	100	56	100	300	100	

$p > 0.05$

Adicionalmente, en relación a adicción a las redes sociales y aislamiento, se establece, que un 37%, que presenta adicción a estas, también se ubica en un nivel alto de aislamiento, además, un 47%, que posee dicha adicción, está en un nivel medio, también, un 41% adicto a redes sociales, se ubica en un nivel bajo. Por otro lado, se muestra que un 63% que no presenta adicción, se ubica en un nivel alto de aislamiento, además un 61% que no la posee, está en el nivel medio y un 48% en el bajo. Asimismo, al aplicarse la prueba del Chi cuadrado X^2 : al ser, $p = 0,144$ es decir $p > 0.05$, el resultado no es significativo, por ello, se determina que adicción a las redes sociales y aislamiento, son independientes o no guardan relación por ende, no existe una asociación entre estas (ver tabla 4).

CAPÍTULO 7. DISCUSIÓN

En la presente investigación no se encontró relación entre: soledad, aislamiento y adicción a las redes sociales, a su vez, es esencial exponer los hallazgos obtenidos, para poder comprender esta premisa final.

Con respecto, a los niveles de confiabilidad, en el Test de adicción a las redes sociales, el índice de Alfa de Cronbach en el estudio original de Basteiro et al. (2013) fue de 0,90 y en esta indagación de 0,928; es decir, los índices son similares y ubicados en un rango alto, lo cual, refiere cualidades para considerarse confiable.

Además, en Casullo (1998), el coeficiente de confiabilidad se obtuvo mediante la técnica de Test-retest, 0,71 como índice de alfa de Cronbach, sin embargo, la mencionada técnica, tiende a presentar niveles de confiabilidad más bajos de lo normal, empero, en estudios posteriores (Tapia, Fiorentino & Correché, 2003), el nivel ha sido superior; igualmente, en la presente indagación, se encontró un nivel de confiabilidad de 0,80 para aislamiento y 0,82 en soledad, ambos altos.

Consecutivamente, describiendo los hallazgos obtenidos, se encontró que un 70% de estudiantes universitarios, presenta niveles entre medios y bajos de soledad y en aislamiento un 72%; en el caso de soledad, el nivel alto es 30% y en aislamiento, 28%, no obstante, al estar esta muestra conformada por más del 90% por mujeres, se puede deducir, una variación en los resultados, debido a que, los estudios realizados por Cuny (2001) señalan, que las mujeres son más propensas a presentar estos sentimientos, dichos hallazgos habrían sido distintos de haberse presentado una muestra más equitativa entre la cantidad de hombres y mujeres.

Asimismo, la cantidad entre personas que manifestaban un grado medio, bajo o alto, en soledad, presentan proporciones similares, a quienes evidenciaron niveles de aislamiento, pues ambas están íntimamente ligadas, lo cual, coincide con los hallazgos de Rubio et al. (2010) y Casullo (1998), que establecen la existencia de estos sentimientos en la población pro adulta, evidenciándose ello en la muestra seleccionada, la cual está conformada por individuos entre 15 y 29 años.

Adicionalmente, contrastando los resultados obtenidos con investigaciones anteriores; Marcial (2013), aplicó a 355 estudiantes universitarios de Filipinas, La Escala Bergen de Adicción al Facebook, hallando que 15 de los 355 eran adictos al Facebook en un nivel alto, es decir un 4.2 %, mientras que en la actual indagación, se encontró un 43% de adictos a las redes sociales, no obstante, en contraste con la investigación de Marcial

(2013), es el haber aplicado la Escala Bergen, la cual mide, únicamente la adicción relacionada a la red social Facebook, sin embargo, en la presente, se engloba a todas las redes sociales en general, lo cual amplía las posibilidades de hallar mayor número de personas con predisposición a desarrollar adicción a este servicio, aunque, se confirma el empleo continuo de los jóvenes hacia estos servicios virtuales.

Del mismo modo, en este estudio, el 57% de los evaluados no evidencia adicción a las redes sociales, refiere, que no necesariamente, la predilección de los jóvenes por las redes sociales, significará que tendrán adicción, es decir, los individuos al realizar un uso continuo de estos servicios, no significa, esto ocasione una dependencia patológico; puesto que, pueden contar con un entorno parental, amical o de pareja sólido, que les permita desarrollar sus habilidades sociales, por medios no virtuales, por lo tanto, el empleo de estas herramientas tecnológicas, sólo sería un complemento, mas no reemplazaría a los lazos afectivos forjados en el plano real.

De igual manera, las redes sociales no representan en sí mismas un problema y cuentan con muchos beneficios potenciales para los usuarios que saben hacer un uso moderado, además, en los últimos tiempos, se ha convertido en un medio de comunicación de vanguardia, necesario, atractivo para los jóvenes, por ello, la tendencia es promover un uso adecuado de este servicio, en vez de prohibir o censurarlo, alegando únicamente consecuencias negativas, las cuales, existen, sin embargo, la solución tampoco radica en negar las ventajas u hacer caso omiso al avance tecnológico.

A la par, antecedentes anteriores avalan la no relación entre adicción a las redes sociales, soledad y aislamiento, al respecto Solis (2006), no logró determinar un nexo entre el aislamiento y el uso del internet, ni que esta cause afecciones a la vida socio familiar en jóvenes de una universidad de Bolivia, del mismo modo, Tamayo, et al. (2012), no hallaron relación entre el tiempo dedicado a las redes sociales en Internet con los síntomas de depresión, de ello, se deduce que el frecuentar redes sociales puede no afectar la salud mental, siempre se mantengan relaciones sociales satisfactorias y cercanas.

Por lo tanto, es evidente que el uso de las redes sociales, no es indispensablemente un mecanismo para evadir la soledad y el aislamiento, lo cual confirman los hallazgos de Herrero (2010), quien encontró en un grupo de adolescentes y jóvenes, que tan sólo el 10% empleaba las redes on-line, para conocer gente, por lo tanto, el emplear las redes sociales, no significa totalmente, que el individuo con sentimientos de soledad o

aislamiento, buscará en la red, compañía virtual, porque podría emplearla como usuario, con otros fines recreativos y para calmar su soledad, aislamiento, mediante la práctica de otras actividades, poco o nada relacionadas con este servicio tecnológico.

A su vez, el uso de las redes sociales puede obedecer a un deseo de la población joven, de estar al tanto de la modernidad, de permanecer dentro de lo actual, pues, este grupo etario, busca encajar socialmente, por lo cual, carecer de un perfil en una red, sería percibido como una deficiencia, y estar en ellas, representa una oportunidad de expresar ideas, compartir con los demás información; pasando por el proceso de generar una imagen virtual de sí mismos, una identidad digital, entre otras razones, ajenas al de percibirse solos o aislados.

De igual manera, en esta investigación, se establece la presencia de la adicción a las redes sociales en jóvenes universitarios, también, la existencia de soledad y aislamiento en los estudiantes en la población examinada, sin embargo; el hecho que estas variables coexistan independientemente, no significa que se relacionen entre sí, puesto que, los adictos a redes sociales presentan problemas de ansiedad, depresión o impulsividad, razones que son asociadas a las adicciones no convencionales, mas no precisamente soledad o aislamiento, a su vez, los individuos pueden tener esos sentimientos pero, no ser adictos, o serlo pero poseer predisposición de adquirir adicción hacia otros elementos.

Por otro lado, es vital resaltar que al ser las redes online, son herramientas regularmente recientes y el tema de adicción a las redes sociales es relativamente nuevo (Echeburúa & Corral; 2009), lo cual genera que las indagaciones que la relacionen con la variable: soledad y aislamiento, no sean abundantes, esa sería una limitación a considerar.

Asimismo, resulta de vital importancia, recalcar que, a pesar que las pruebas psicométricas que se empleen, en el campo de la salud mental, cuenten con validez, confiabilidad, estas son sólo una herramienta referencial por ello, no pueden generalizarse como un diagnóstico final, porque para llegar a dicha determinación se requiere, consejería, terapia u otros métodos, que involucren un contacto directo entre los examinados; mediante entrevistas personales, donde se recabe información sobre aspectos personales como la familia, amigos y pareja, a su vez, requiere indagar sobre cómo perciben, los individuos: la soledad, aislamiento y la adicción a las redes sociales, lo cual, permitirá complementar sustancialmente los datos obtenidos a nivel de los cuestionarios.

Por otro lado, la presente investigación tiene un fin correlacional entre variables, lo cual aportará a la comunidad científica, apoyándose en fiables instrumentos de medición, sin embargo, no persigue intervenir en la salud mental de los individuos, porque, ello referiría un enfoque distinto que variaría la naturaleza propia de la indagación sin embargo, se sugiere el realizar los procedimientos mencionados anteriormente, para poder contrastar las evaluaciones, con la percepción personal de los examinados.

Finalmente, se concluye que no imperiosamente la causa, por la cual, una persona desarrolla adicción a las redes sociales, es con el fin de sentir menos soledad o aislamiento, porque, el tener apego a las redes sociales, no significa exclusivamente que el individuo quiera socializar o sentirse acompañado, puesto que, al ser una herramienta de múltiples usos, podría deberse a muchas otras variantes, a su vez, tener en cuenta, que los cuestionarios o test son herramientas útiles pero, no necesariamente, engloban la realidad absoluta sobre el estado emocional de los evaluados.

CONCLUSIONES

- _ No se establece asociación entre las dos variables: adicción a las redes sociales; soledad y aislamiento en jóvenes de una universidad trujillana, cabe aclarar que, en la población evaluada, existen jóvenes que presentan adicción a las redes sociales, soledad y aislamiento, empero, ello no refiere que exista una relación entre estas, menos aún, que una sea causa de la otra; por otro lado, el empleo de redes sociales puede obedecer a otros factores, que no estén relacionados a la soledad o el aislamiento, sino a una necesidad tecnológica actual.
- _ El nivel de adicción a las redes sociales en jóvenes de una universidad trujillana, es un 57% ausencia y un 43% presencia, el hallazgo puede deberse a la naturaleza del Test de Adicción a las Redes Sociales, el cual, menciona a todas las redes sociales en general, no limitándose a mencionar específicas, lo cual, amplía las posibilidades de hallar adicción a estas.
- _ El nivel de soledad en jóvenes de una universidad trujillana es de 30% en el nivel alto, es decir, estos tienen la percepción de carecer del apoyo social o afectivo por parte del entorno.
- _ El nivel de aislamiento en jóvenes de una universidad trujillana es de 28% en el nivel alto, en otras palabras, este grupo, presentan la tendencia a alejarse del entorno social de forma voluntaria.

RECOMENDACIONES

- _ Para las autoridades de la universidad, generar campañas de concientización e información sobre la adicción a las redes sociales, la soledad y el aislamiento, enfatizando en cómo estos afectan a la vida personal de los individuos.
- _ Para el área de orientación psicológica de la institución, organizar talleres relacionados al desarrollo de las habilidades sociales: empatía, trabajo en equipo, liderazgo, entre otros; a su vez; charlas informativas sobre el uso adecuado de las redes sociales, resaltando, tanto las ventajas y desventajas de las relaciones virtuales, a la par, gestionar la formación de focus group, donde los individuos puedan compartir experiencias de vida personales, con el fin, de generar integración colectiva.
- _ Para los estudiantes universitarios, asistir a terapia psicológica de forma regular, como una medida de profilaxis, para evitar futuros problemas psicológicos.
- _ Para los estudiantes de la Facultad de Educación y Ciencias de La Comunicación, asistir a terapia psicológica, con el fin de tratar una posible adicción a las redes sociales, propensión a la soledad y aislamiento, más aun, aquellos que obtuvieron niveles altos.
- _ Proponer en futuras investigaciones, entrevistas personales a los evaluados u consejería o intervención psicológica puesto que, ello permitirá contrastar la información recopilada en los test, con la percepción personal de los examinados.
- _ Sugerir que las futuras investigaciones, seleccionen muestras más equitativas en cuanto a la cantidad de hombres y mujeres en estudio, para indagar la posible existencia de diferencias significativas en base al género.
- _ Investigar a grupos de adolescentes debido a que, las probabilidades de desarrollar los sentimientos de soledad y aislamiento tiende a incrementarse a menor edad tengan los individuos.

REFERENCIAS

- Abuín, N., Vinader, R. (2011). El desarrollo de la world wide web en españa: una aproximación teórica desde sus orígenes hasta su transformación en un medio semántico. *Razón y Palabra* 75, 1-25. Recuperado de: http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/varia_75/varia3parte/31_Avuin_V75.pdf
- Almada, T., Del Socorro, M. & Martínez, W. (2010). *Diagnóstico de adicciones y salud mental en ciudad Juárez*. Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad de Juárez.
- Amoraga, C. (2014). *La vida era eso*. Madrid: Destino.
- Angulo, R. (2013). *Adicciones Comportamentales*. Caracas: Oficina Nacional Antidrogas.
- Basteiro, J., Robles, A., Juarros, J., Pedrosa, I. (2013). Adicción a las redes sociales: creación y validación de un instrumento de medida. *Revista de Investigación y Divulgación en Psicología y Logopedia* 3(1) , 2-8 .
- Becoña, E. & Cortés, M. (2010). *Manual de adicciones para psicólogos especialistas en psicología clínica en formación*. Barcelona: Sociodrogaalcohol.
- Bejarano, M., Paz, J. & Quinteros, M. (2014) Adicción a facebook y habilidades sociales en estudiantes de una universidad privada de Lima. Lima: Universidad Peruana Unión.
- Benavides, M. & Etesse, M. (2012). Movilidad educativa intergeneracional, educación superior y movilidad social en el Perú. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Biosca, A. (2009). *Mil años de virtualidad: origen y evolución de un concepto contemporáneo*. Madrid: Eikasía.
- Brizuela, M., Fernández, D., Murillo, J. (2009). *Adicciones*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús.
- Borja, C. (2010). *Las redes sociales: lo que hacen sus hijos en internet*. San Vicente: Editorial Club Universitario.
- Carrascal, G. & Caro, V. (2009). *Soledad en la adolescencia: análisis del concepto*. Bogotá: Universidad de La Sabana.
- Castell, M. (2000). *La era de la información (Volumen I) La sociedad red*. Madrid: Alianza.
- Casullo, M. (1998). *Adolescentes en riesgo: identificación y orientación psicológica*. Buenos Aires: Paidós.
- Crabay, M. (2008). *Entre las transformaciones socioculturales y las construcciones subjetivas: adolescencias y juventudes en transición*. Córdoba: Editorial Brujas.

- Comisión Nacional para el Desarrollo y Vida sin Drogas - DEVIDA (2013). Encuesta nacional del consumo de drogas en población general. Informe ejecutivo. Lima: DEVIDA.
- Centro de Psicoterapia Vínculo. (2010). *Adicciones sin sustancias*. Madrid: Centro de Psicoterapia Vínculo.
- Cerezo, J., Alonso, J., Polo, F., Martínez, D., Llaneza, P., Del Fresno, , Rodríguez., Fumero, A., Congosto, M. (2011). *Identidad digital y reputación*. Madrid: Evoca Comunicación e imagen.
- Cobo, J. (2009). El concepto de tecnologías de la información. Benchmarking sobre las definiciones de las TIC en la sociedad del conocimiento. *Revista Zer*, 14, 295-318.
- Cohen, S., Caballero, V & Mejail, S. (2011). *Habilidades sociales, aislamiento y comportamiento antisocial en adolescentes en contextos de pobreza*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Cohen, S. (2014). La innovación de la soledad – (The Innovation of Loneliness) [Archivo de Video]. Recuperado de: <http://www.youtube.com/watch?v=s-7XcZV0Szs>
- Colás, P, González, T & Pablos, J. (2012). Juventud y redes sociales: motivaciones y usos preferentes. *Revista científica de Educomunicación*, 20, 15-23. doi : <http://dx.doi.org/10.3916/C40-2013-02-01>
- Contini, E., Lacunza, A., Medina, S., Alvarez, M., Gonzáles, M & Coria. (2012). Una problemática a resolver: soledad y aislamiento adolescente. México. *Revista Electrónica de Iztacala*, 15(1), 127-148.
- Cuny, J. (2001). *Actitud y sentimiento de soledad en un grupo de adolescentes universitarios de Lima*. Lima: Universidad de Lima.
- Dans, E. (2004). Tecnología... ¿para qué? +*Talento: La revista de Aqua esolutions (s/n)*, 6-7.
- Diario El Comercio. (2010). *Absorbidos por la red: dos clínicas italianas atienden a pacientes adictos al Facebook*. Recuperado de: <http://elcomercio.pe/tecnologia/actualidad/absorbidos-red-dos-clinica-italianas-atienden-pacientes-adictos-al-facebook-noticia-450721>
- Díaz, R. (2009). *“Adicciones” a las nuevas tecnologías en adolescentes*. Barcelona: Clínica Barcelona.

- Do Campo, D.(2004). *Curso general de comunicación* . Buenos Aires: Comunicación-Mundus K.
- Echeburúa, E & Corral, P. (2009) *Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto*. Biscay: Universidad del País Vasco.
- Ekerdt (2002). *Encyclopedia of Aging*. Nueva York: Springer Publishing Company. Inc.
- Escurre, M & Salas, E. (2014). Construcción y validación del cuestionario de adicción a redes sociales (ARS). Lima: Universidad Mayo de San Marcos.
- Espinar, E & Gonzáles, M. (2009). Jóvenes en las redes sociales virtuales: un análisis exploratorio de las diferencias de género. *Revista Feminismo/s*, 14, 87-106
Recuperado de:
http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/13302/1/Feminismos_14_06.pdf
- Estupinya, E. (2013). *Conflicto en grupos*. Lérida: Universidad de Lleida.
- Flores, J., Morán, J & Rodríguez, J. (2009). *Las Redes Sociales*. Lima: Universidad Tecnológica del Perú.
- Fundación Mapfre Guanarteme. (2010). *Las redes sociales: Información para jóvenes*. Las Palmas: Fundación Mapfre Guanarteme.
- Fundación Pfizer. (2009). *La Juventud y las Redes Sociales en Internet*. Madrid: Fundación Pfizer.
- Gamero, R. (2009). *La configuración de la identidad digital*. Madrid: Enter-le
- Garaizar, P. (2009). *Web 2.0 y redes sociales virtuales*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- García, J. (2012). *Adicciones Tecnológicas: El Auge de las Redes Sociales*. Alicante: Universidad Miguel Hernández.
- García, J. (2011). *Las Nuevas Adicciones del Siglo XXI*. Sevilla: Gandulfo Impresores.
- Garrido, F. (2013). *Infografía de Wishpond: estadísticas de Facebook en agosto del 2013*. Recuperado de: <http://aplicacion.com/facebook-2013-infografia-infographic/>
- Gascue, A. (2009). *El desafío de las nuevas tecnologías a los conceptos tradicionales de grupo primario y grupo de pertenencia*. Montevideo: Universidad de la República.
- Giones, A & Serrat, M. (2010). *La gestión de la identidad digital: una nueva habilidad*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- González, M. (2011). *Manual de Internet Avanzado*. Galicia: Xunta de Galicia.

- González, B & Rego, E. (2006). *Problemas emergentes en la salud mental de la juventud*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Griffiths, M. (2009). Adicción a los videojuegos: una breve revisión psicológica. *Revista de Psicoterapia* 73, 33-49. Recuperado de: http://www.academia.edu/429455/Griffiths_M.D._and_Beranuy_Fargues_M._2009_.Adiccion_a_los_videojuegos_una_breve_revision_psicologica._Revista_de_Psicoterapia_73_33-49
- Herrera, M., Pacheco, M., Palomar J. & Zavala, D. (2010). La adicción a facebook relacionada con la baja autoestima, la depresión y la falta de habilidades sociales. *Psicología Iberoamericana*, 18, 6-18. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133915936002>
- Herrero, M. (2010). *Redes sociales de internet y adolescentes: la Dimensión Social*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Ibáñez, A. (2008). Genética de las adicciones. *Revista Adicciones*, 20, 103-110. Recuperado de: <http://www.adicciones.es/files/103-110%20editorial%20ibanez.pdf>
- Instituto Deusto de Drogodependencia. (2014). *¿Existen las adicciones sin sustancias?* Bilbao: Universidad de Deusto.
- Ipsos APOYO. (2012). *Perfil del usuario de redes sociales 2012*. Perú: Ipsos Apoyo Opinión y Mercado S.A.
- Jaramillo, J. (1999). *Ciencia, tecnología, sociedad y desarrollo*. Bogotá: Arfo Editores LTDA.
- Klarén, P (2004). *Nación y sociedad en la historia del Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos
- Levý, P. (2007). *Cibercultura: la cultura de la sociedad digital*. Barcelona: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Llodrá, B. (2008). *Identidad Digital*. España: Fundación IBIT.
- López, M., López, G & Galán, M. (2010). *Redes sociales de Internet y adolescentes. España*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Lozares, C. (1996). *La teoría de redes sociales*. España: Universidad Autónoma de Barcelona.

- Lunt, P. (1991). The perceived causal structure of loneliness. Nueva York: *Journal of Personality and Social Psychology*. 61, nº 1, 26-34.
- Marcial, D. (2013). *Are you a Facebook Addict? Measuring Facebook Addiction in the Philippine University*. Filipinas. Silliman University Dumaguete City.
- Montero, M. López, L. & Sánchez, J. (2009). La soledad como fenómeno psicológico: Un Análisis Conceptual. México: Salud Mental.
- Morduchowicz, R. (2012). Los adolescentes y las redes sociales. *Conexión Pediátrica*, 5, 1-2. Recuperado de: <http://www.conexionpediatrica.org/index.php/conexion/article/viewFile/259/281>
- Muchnik, E. & Seidmann, S. (1998). *Aislamiento y soledad*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Munguía, P. & Sigüenza, S. (2010). *Las Redes Sociales: La Problemática Familiar*. Tlalpan: Universidad del Valle de México.
- Muñoz, G. (2010). Las redes sociales: ¿fórmula mediática contra la soledad y el aburrimiento? Bogotá: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 8(1), 51,64.
- Ojeda, A. (2010). *La importancia de mantenerse inserto en algún tipo de red de intercambio comunicacional: social o electrónica*. CD. de México: Universidad Iberoamericana.
- Oliva, A., Hidalgo, M., Moreno, C., Jiménez, L., Jiménez A. & Antolín S. (2012). *Uso y riesgo de adicciones a las nuevas tecnologías entre adolescentes y jóvenes andaluces*. Sevilla: Editorial Agua Clara, SL.
- Ortiz, H. (2008). L@S Jóvenes y su Relación con la Red Internet: de la Adicción al Consumo Cultural. *Revista Razón y palabra* 78, 1-16.
- Ospina, B. (2009). *El miedo a la soledad: un reencuentro con lo que nos rodea*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Páez, D. (2003). *El objeto de estudio de la Psicología Social*. Madrid: Pearson- Prentice-Hall.
- Pereira, T. (2009). Neurobiología de la adicción. Montevideo: *Revista de Psiquiatría*, 73(1):9-24.
- Pérez, F. & Martín, I. (2007). *Nuevas adicciones: ¿adicciones nuevas?* Guadalajara: Intermedio Ediciones.

- Pérez-Gil, J., Chacón, S. & Moreno, R. (2000) *Validez de constructo: el uso de análisis factorial exploratorio-confirmatorio para obtener evidencias de validez*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Radio Programas del Perú. (2013). *Facebook es lo más visitado por internautas peruanos*. Recuperado de: http://www.rpp.com.pe/2013-10-03-facebook-es-lo-mas-visitado-por-internautas-peruanos-noticia_636295.html
- Ramiro, J & William, D. (2004). *La globalización:sus efectos y bondades* . Bogotá: Universidad Autónoma de Colombia.
- Reales, E., Bohórquez, M. & Rueda, A. (1993). *Lineamientos conceptuales de las redes sociales: una aproximación de la aplicación a la relación de la violencia*. Bogotá, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Renau, V., Carbonell, X & Oberst, U. (2010). *Redes sociales on-line, género y construcción del self*. Barcelona: Universidad Ramon Llull.
- Rodríguez, M. (2011). *Dependencia y nuevas tecnologías*. La Pampa: Universidad Nacional de La Pampa.
- Rubio,R & Aleixandre, M.(2001). Un estudio sobre la soledad en personas mayores: entre el estar solo y sentirse solo. *Revista Multidisciplinar de Gerontología* 11(1), 23,18.
- Rubio, R., Rubio, L & Pinel, M. (2010) *Tres interrogantes sobre la soledad social en los adultos mayores*. Granada: Universidad de Granada.
- Russell ,D, Peplau, L & Cutrona, C. (1980). The Revised UCLA Loneliness Scale: Concurrent and discriminate validity evidence. Nueva York: *Journal of Personality and Social Psychology* , 39, 472-480.
- Salvo, L & Castro, A. (2013). *Soledad, impulsividad, consumo de alcohol y su relación con suicidalidad en adolescentes*. Concepción: Universidad de Concepción.
- Sánchez, A & Fernández, M. (2010). *Generación 2.0*. Madrid: Universidad Camilo José Cela.
- San Sebastián, J., Quintero, J., Correas, J., Dios, M & Echániz, T. (2011). *Patrones de uso, abuso y dependencia a las tecnologías de la información en menores*. Madrid: Consejo Escolar.
- Secretaría Nacional de la Juventud. (2013). *La Juventud en el Perú*. Recuperado de: http://www.unfpa.org.pe/WebEspeciales/2013/Abr2013/TC/Flyer_La%20Juventud%20del%20Peru%20ok.pdf

- Segrin, C & Passalacqua, A. (2010). *Functions of loneliness, social support, health behaviors, and stress in association with poor health*. Arizona: Health Communication.
- Serrano, A. (2011). *Proyecto de prevención del mal uso de las nuevas tecnologías*. Cuenca: Universidad de Castilla y La Mancha.
- Serrano, M. , Raigada, J. , Gracia, J & Arias, M.(1982). *Teoría de La Comunicación*. Madrid: A.Corazón.
- Small, G. (2009). *El cerebro digital: como las nuevas tecnologías están cambiando nuestra mente*. Barcelona: Urano.
- Solis, R (2006). *La Internet y El Aislamiento Social*. (Tesis de licenciatura). Universidad Católica Boliviana San Pablo, La Paz.
- Spencer, H. (2007). ¿Qué es una sociedad? Una sociedad es un organismo. *Revista Reis* 104(7), 231-144
- Suriá, R. (2012). *Guía de recursos prácticos de psicología social*. San Vicente: Editorial Club Universitario.
- Tamayo, W., Mendoza, F., Quijano, N., Corrales, A & Moo, J. (2012). *Redes sociales en internet, patrones de sueño y depresión*. Yucatán: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Tapia, M., Fiorentino, M & Correché, M. (2003). *Soledad y tendencia al aislamiento en adolescentes: su relación con el autoconcepto*. San Luis: Universidad Nacional de San Luis.
- Tejedor, F. (2003). *Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y la investigación educativa*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Toro, A. (2002). *La era de las aldeas*. Colombia: Villegas Editores SA.
- Torrecilla, J., Aitor, U., Asís, F., Romero, A., Herrero, N. & Ordoñez, A. (2008). *Estudio de uso problemático de las tecnologías de la información, la comunicación y el juego entre los adolescentes y jóvenes de la ciudad de Madrid*. Madrid: Instituto de Adicciones Salud Madrid.
- Torres, I., Beltrán, F., Saldívar, A., Lin, D., Barrientos, M & Monje, D. (2012). La Soledad ¿Un mal de nuestro tiempo? Veracruz. *Revista Electrónica Medicina, Salud y Sociedad* 1, 1-25.
- Turkle, S. (2012). ¿Conectados pero solos? [Archivo de Video]. Recuperado de: <http://www.youtube.com/watch?v=-oeB3FpAra4>

UNODC (2013). World Drug Report. New York: United Nations Office on Drugs and Crime. Naciones Unidas.

Vacca, R. (2013). Aspectos clínicos de la conducta adictiva al juego: una de las adicciones no convencionales. Alicante: *Revista Salud y drogas* 5, 77-97.

Young, K. (1998). *Internet Addiction: The emergence of a new clinical disorder*. Estados Unidos: Cyberpsychology & Behavior.

ANEXOS

ANEXO 1: TEST DE ADICCIÓN A LAS REDES SOCIALES: TARS

1. Paso más tiempo conectado que con mis familiares	V	F
2. Pierdo la noción del tiempo cuando estoy conectado	V	F
3. Utilizo las redes sociales para evadirme de mis problemas	V	F
4. Suelo estar conectado mientras como	V	F
5. Suelo subir mis fotos a las redes sociales	V	F
6. Cuando me sucede algo lo comento inmediatamente en Internet	V	F
7. Necesito visitar mi red social antes de irme a dormir	V	F
8. No sabría qué hacer si se cancelasen todas mis cuentas online	V	F
9. Animo a todos mis amigos a que creen cuentas online	V	F
10. Me molesta cuando alguien rechaza mi solicitud de amistad	V	F
11. Necesito conectarme todos los días	V	F
12. Utilizo redes sociales para tontear con otras personas	V	F
13. Estoy más animado cuando estoy conectado	V	F
14. Me molesta que me vigilen mientras estoy conectado	V	F
15. Me molesta que la gente tenga su cuenta abierta sin estar delante del ordenador	V	F
16. Me gustan las redes sociales porque no es preciso cuidar la imagen en el momento de la interacción	V	F
17. Me resulta más fácil expresarme tal y como soy vía Internet	V	F
18. Mi rendimiento ha disminuido porque paso demasiado tiempo conectado	V	F
19. El uso de las redes sociales me ayuda a ser una persona más completa	V	F
20. Prefiero dormir menos para poder estar más tiempo conectado	V	F
21. Estoy conectado al mismo tiempo que estudio o trabajo	V	F
22. Soy menos tímido cuando me relaciono en las redes sociales	V	F
23. Mantengo las redes sociales abiertas mientras busco información en Internet	V	F
24. No me importa si tengo que estar largos periodos de tiempo sin conectarme	V	F
25. Me suscribo a casi todas las redes sociales que conozco	V	F
26. Utilizo las redes sociales como vía de escape	V	F
27. Utilizo las redes sociales para quedar con mis amigos	V	F
28. Suelo publicar en Internet lo que he hecho durante el día	V	F
29. No podría vivir sin las redes sociales	V	F
30. Las redes sociales son imprescindibles para tener amigos	V	F
31. Paso la mayor parte de mi tiempo libre conectado	V	F
32. Encuentro la estimulación que necesito en las redes sociales	V	F
33. Me molesta que la gente tarde en contestarme por el chat	V	F
34. Descuido mis tareas por estar más tiempo conectado	V	F
35. Me siento decaído cuando paso largo tiempo sin conectarme	V	F
36. Suelo estar conectado a pesar de que no haya nadie más	V	F

ANEXO 2: CUESTIONARIO DE SOLEDAD Y AISLAMIENTO (CAS)

	Nunca	Algunas veces	Muchas Veces	Siempre
1. Me cuesta relacionarme con los demás.				
2. Creo que a nadie le gusta charlar conmigo.				
3. Me siento muy solo/a.				
4. Cuando lo necesito, siempre hay alguien que trae ayuda.				
5. Mis amigos siempre cuentan conmigo.				
6. Cuando hay que hacer algo en grupo, intento evitarlo.				
7. Tengo problemas con los demás.				
8. Me gusta estar en sitios donde hay poca gente.				
9. En mi tiempo libre estoy con familiares o amigos.				
10. Tengo buenas relaciones con mis padres.				
11. Tengo muy pocos amigos.				
12. Suelo estar solo/a porque los demás no quieren estar conmigo.				
13. Tengo con quién hablar de mis problemas.				
14. Me gusta estar con otras personas.				
15. La gente tiene una buena opinión sobre mí.				
16. Me gusta más estar solo/a.				
17. Me gusta estar con mucha gente.				
18. Me cuesta saludar a la gente.				
19. Cuando hay mucha gente en un sitio, intento no ir.				
20. Tengo buenos amigos.				
21. Evito estar con gente.				
22. Estoy distraído/a, no me entero de lo que pasa a mi alrededor.				
23. Me molesta estar con amigos.				
24. Me siento acompañado/a.				
25. Pienso que soy feliz				

ANEXO 3: BAREMOS UTILIZADOS PARA LAS PRUEBAS

Tabla 6

Baremos para Soledad y Aislamiento

	Categorías*	Rango
Soledad	Alto	48-28
	Medio	27-19
	Bajo	18-12
Aislamiento	Alto	52-28
	Medio	27-20
	Bajo	19-13

*Categorías obtenidas del Cuestionario de Aislamiento y Soledad – CAS (1998)

Tabla 7

Baremos para Adicción a las redes sociales

Categorías	Rango
Presencia	36-12
Ausencia	11-0

*Categorías obtenidas del Test de Adicción a las Redes Sociales- TARS (2013)

ANEXO 4:

Tabla 8

Análisis factorial de Cuestionario de Aislamiento y Soledad

ÍTEMS	SOLEDAD	AISLAMIENTO
1. Me cuesta relacionarme con los demás.		,372
2. Creo que a nadie le gusta charlar conmigo.	,633	
3. Me siento muy solo(a)	,653	
4. Cuando lo necesito, siempre hay alguien que ayuda.	,663	
5. Mis amigos siempre cuentan conmigo.	,670	
6. Cuando hay que hacer algo en grupo, intento evitarlo.		,548
7. Tengo problemas con los demás.	,393	,319
8. Me gusta estar en sitios donde hay poca gente.		,629
9. En mi tiempo libre estoy con familiares o amigos.	,613	
10. Tengo buenas relaciones con mis padres.	,670	
11. Tengo muy pocos amigos.	,721	
12. Suelo estar solo/a porque los demás no quieren estar conmigo.	,685	
13. Tengo con quién hablar de mis problemas.	,679	
14. Me gusta estar con otras personas.		,606
15. La gente tiene una buena opinión sobre mí.	,654	
16. Me gusta más estar solo/a.		,580
17. Me gusta estar con mucha gente.		
18. Me cuesta saludar a la gente.		,506
19. Cuando hay mucha gente en un sitio, intento no ir.		,611
20. Tengo buenos amigos.		,650
21. Evito estar con gente.	,594	
22. Estoy distraído/a, no me entero de lo que pasa a mí alrededor.	,721	
23. Me molesta estar con amigos.	,629	
24. Me siento acompañado/a.	,724	
25. Soy feliz.		,618
% Varianza Explicada	28%	25%
% Varianza total explicada	53%	

ANEXO 5

Tabla 9

Desviación Estándar y promedios para Adicción a las redes sociales, soledad y aislamiento

	DE	\bar{X}
Soledad	22,4800	6,13256
Aislamiento	24,2600	6,15130
Adicción a las redes sociales	12,0933	6,43085

ANEXO 6: FICHA PARA PARTICIPANTES

Estimado Participante Marque Con Una X, en donde considere necesario, según corresponda a sus datos personales, sea lo más sincero posible.

Edad		
16- 20	21- 24	25- 29

Sexo	
Masculino	Femenino

Ciclo	Carrera:
I	
II	
III	
IV	
V	
VI	
VII	
VIII	
IX	
X	

¡GRACIAS POR SU VALIOSA COLABORACIÓN!

ANEXO 7: CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio del presente documento manifiesto que se me ha brindado información para la participación en la investigación científica, la cual consiste en el llenado de dos cuestionarios, los cuales, pretenden medir el cómo se siente una persona, y cómo se percibe así misma dentro de la sociedad. La presente investigación está registrada en la Universidad Privada del Norte.

Se me ha explicado que:

- El procedimiento consiste en responder dos instrumentos de medición con una determinada cantidad de ítems.
- Los riesgos o molestias esperados son, la demora en el llenado de los cuestionarios y serán resueltos por el investigador.
- Soy libre de rehusarme en participar en cualquier momento y dejar de participar en la investigación, sin que ello me perjudique.
- No se me delatará mi identidad y se reservará la información que yo proporcione, se expondrán sólo los resultados en la Tesis de Psicología, manteniendo el anonimato de todos los participantes, inclusive la carrera de estudios.
- El investigador asume el compromiso de proporcionar información durante todo el proceso del llenado de ambos instrumentos.

En caso de alguna duda o inquietud relacionada a la participación en el estudio puede llamar al teléfono 954162437 o escribir al correo electrónico mariochavz@hotmail.com. Se entrega una copia de este documento se extiende por duplicado a los participantes de la investigación y un ejemplar queda en poder del investigador.

Firma del evaluado

Firma del investigador

ANEXO 8: PRUEBA DE NORMALIDAD DE KOLMOGOROV SMIRNOV

Se determina que se empleará la fórmula de rangos de Spearman Brown.

	<i>P</i>
Soledad	0,00
Adicción a las Redes Sociales	0,00
Aislamiento	0,00

** $p < 0.01$; * $p < 0.05$